

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

La marina británica ¡Que se vaya!



Manifestantes en Buenos Aires reivindican la descolonización de las Islas Malvinas.

Agresiones contra Nicaragua

Nuestra América

Tras el brillo de treinta monedas de plata

Por José G. Pérez

Las traiciones siempre indignan, siempre duelen. Sobre todo si se trata de alguien a quien los caprichos de la historia —y el sacrificio y martirio de miles de compañeros— le han impuesto el enorme privilegio de ser conductor revolucionario.

Tal es el caso del traidor Edén Pastora, hasta hace diez meses vice ministro de defensa de Nicaragua, conocido internacionalmente como el "Comandante Cero" de la toma del Palacio Nacional de Somoza en 1978. Pero el Edén Pastora revolucionario ha muerto: sus restos mortales realizaron una conferencia de prensa en San José, Costa Rica, el 15 de abril donde denunciaron a los compañeros de aquél como "traidores y asesinos".

Sobre las acusaciones del nuevo Edén Pastora contra la revolución sandinista no hay mucho que decir. No son diferentes de las de Reagan, *La Prensa*, el Consejo Superior de la Empresa Privada, o demás voceros burgueses. Se pueden resumir en pocas palabras: la revolución se acabó con la destitución de Somoza; las transformaciones económicas y sociales realizadas en beneficio de los obreros y campesinos desde entonces son una usurpación; las medidas de autodefensa adoptadas por el país equivalen a la tiranía.

No por causalidad son las mismas acusaciones que el Edén Pastora de Cuba, el ex comandante Húber Matos, lanzó contra Fidel Castro cuando Matos intentó provocar un alzamiento del ejército rebelde contra el Gobierno Revolucionario en octubre de 1959. Son las mismas que los "socialistas" renegados en Rusia lanzaron contra los bolcheviques en los primeros años de la República Soviética.

Son las mismas denuncias porque surgen de las mismas causas. Las revoluciones son un proceso que obedece las leyes del desarrollo de la sociedad. Las revoluciones surgen cuando casi todo el pueblo —incluso algunos ricos y gente bajo su influencia— encuentran al viejo régimen insostenible. Pero los gobiernos no entran en crisis por casualidad: detrás de la crisis política está la crisis de un sistema social caduco.

En la sociedad moderna, para que un proceso verdaderamente sea digno del nombre *revolución*, éste tiene que ser protagonizado por los obreros y campesinos, y tiene que ir en contra de la

explotación y opresión que ellos sufren culminando con la eliminación total del viejo sistema de explotación. Bien lo dijo el Che Guevara: "No hay más cambios que hacer: o revolución socialista, o caricatura de revolución".

Cuánto tiempo le tomará a un proceso que empieza con una lucha antidictatorial y antimperialista en culminar con la transformación socialista de la sociedad, y por cuáles etapas pasará, depende de muchos factores. Pero que así tiene que ser al fin y al cabo lo demuestran todas las revoluciones del siglo veinte.

Mucha gente que participa en una revolución no entiende esto. Sobre todo, los terratenientes y empresarios cuyos intereses serán afectados no pueden entenderlo, y por tanto siempre acusan a las revoluciones de ser exageradas, y a los revolucionarios más consecuentes de haber "traicionado" el programa inicial de la revolución.

En su carta de despedida al Frente Sandinista hace diez meses, Edén Pastora se ponía la boina y mochila guerrillera del Che, afirmando que se dirigía a "nuevas trincheras donde el deber de combatiente internacionalista me conduzca. . . .

"Me voy tras el olor de la pólvora. . . . Me voy a descargar mi pólvora revolucionaria sobre el opresor". Igual que el Che en su carta de despedida a Fidel, Pastora reiteraba su compromiso con la organización y la revolución que había ayudado a dirigir, la cual llamó "la más bella de las revoluciones del mundo".

En diez meses no ha habido un cambio cualitativo en Nicaragua; la revolución simplemente siguió su curso. Lo que sí ha cambiado es la situación internacional de la revolución, con Nicaragua en virtual estado de guerra contra la campaña terrorista impulsada por la CIA, y con el peligro permanente de una agresión aún mayor.

Y es precisamente cuando la revolución nicaragüense está siendo cercada y agredida por la potencia militar más grande del mundo, cuando el pueblo de Sandino y su vanguardia, el FSLN, están escribiendo heroicas páginas en defensa de la dignidad de los países de Nuestra América y de su pueblo trabajador, es precisamente en este momento que Edén Pastora decide hacerse caja de resonancia de las mentiras con las que el imperialismo justifica sus agresiones contra Nicaragua.

Pastora dijo que se iba tras el olor de la pólvora. Parece que más bien decidió perseguir el brillo de treinta monedas de plata. □

En este número

Cierre de la edición: 17 de abril de 1982

EDITORIAL	6	La guerra, la recesión y las elecciones
ESTADOS UNIDOS	7	Una victoria contra leyes electorales antidemocráticas—por José G. Pérez
COLOMBIA	8	Crónica de mi muerte anunciada—por Gabriel García Márquez
NICARAGUA	9	Campaña de agresiones de la CIA—por Michael Baumann y Jane Harris
PUERTO RICO	11	Contra el desahucio de Villa Sin Miedo—por Alexis Irizarry
GRANADA	12	A tres años del Día de la Liberación—por Pat Kane
MÉXICO	13	Foro mundial de solidaridad con el pueblo salvadoreño
ARGENTINA	14	Gran Bretaña prepara agresión—por Doug Jenness
LIBIA	17	Por qué Reagan odia a Qaddafi—por Steve Bride

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris. Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Jane Harris, Roberto Kopeck, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 6, No. 8, May 3, 1982. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.
SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

La lucha contra la intervención

Dirigente del PST analiza el nuevo movimiento antiguerra

Por Mary-Alice Waters

A continuación publicamos un discurso pronunciado por Mary-Alice Waters, copresidente nacional del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos (PST—Socialist Workers Party), en un mitin realizado en Nueva York el 3 de abril contra la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe. Iniciado por 'Perspectiva Mundial' y su publicación hermana en inglés 'The Militant', el mitin fue coauspiciado por el grupo antinuclear Mobilization for Survival, Casa Nicaragua, Movimiento Indio Americano, el Comité de Nueva York en Apoyo a Vieques y el Comité en Solidaridad con Vietnam, Kampuchea y Laos.

* * *

Cuando Daniel Ortega, un dirigente central del gobierno nicaragüense, se dirigió al Consejo de Seguridad de la ONU el 25 de marzo, afirmó que Washington ya estaba interviniendo en Centroamérica. [El texto íntegro del discurso del comandante Ortega se publicó en *Perspectiva Mundial*, 19 de abril de 1982.]

Ortega detalló hecho tras hecho, ninguno de ellos negado por el gobierno de Estados Unidos: el entrenamiento y la provisión de armas a ex guardias somocistas, ex boinas verdes, comandos del ejército argentino y otros contrarrevolucionarios concentrados en Honduras cerca de la frontera con Nicaragua.

Ortega detalló los crecientes ataques contra Nicaragua, por mar, tierra y aire. Detalló las acciones de sabotaje, los puentes volados, las bombas en el aeropuerto y embarcaciones, las provocaciones por las fuerzas armadas hondureñas.

"Nuestros recursos militares son los más modestos de la región," dijo el comandante Ortega. "No tenemos fuerza aérea y sin embargo es a Nicaragua a la que se le cerca con bases militares y contra la que se dirige una permanente y hostil actitud bélica, con aviones y barcos espías y maniobras navales. Somos el único estado de Centroamérica sobre quien pesa la amenaza permanente de la potencia militar mundial de los Estados Unidos. . . .

"Es, por otro lado, inconcebible", continuó Ortega, "que el país que realiza la más grande carrera armamentista y los más grandes gastos en armamentos en la historia de la humanidad, quiere exigirnos que no llenemos las necesidades mínimas para la defensa de nuestra nación".

Es una señal muy propia de su política el



hecho que el gobierno de Estados Unidos vetó la resolución sobre Nicaragua que se había presentado al Consejo de Seguridad de la ONU. Esa resolución no menciona a ningún país en particular, no acusaba a nadie de nada, simplemente reiteraba los principios de la Carta de las Naciones Unidas en contra de la intervención de un país en los asuntos de otro y en contra del uso de la fuerza.

Un delegado norteamericano a la ONU respondió que una resolución así sólo crearía "cinismo", que dañaría a la ONU, y, sobre todo, que socavaría "el Sistema Interamericano".

No podría decirse más abiertamente —reafirmar el principio de la no intervención equivale a socavar al llamado "Sistema Interamericano" según lo entiende el gobierno de Estados Unidos.

Sistema de intervencionismo norteamericano

El Sistema Interamericano, según lo entiende Estados Unidos, se basa en el principio del supuesto derecho de los imperialistas estadounidenses a intervenir en los asuntos de cualquier país del hemisferio para proteger las ganancias e inversiones de los empresarios estadounidenses.

Y es precisamente de ese Sistema Interamericano que Nicaragua se retiró el 19 de julio de 1979 cuando triunfó la revolución. Es precisamente de ese Sistema Interamericano del que El Salvador y Guatemala luchan por retirarse.

Y es de ese Sistema Interamericano que Granada se retiró con su revolución el 13 de marzo de 1979, y del que Cuba se retiró hace ya más de 22 años. Los cubanos mostraron el camino y sentaron el ejemplo de lo que se puede hacer cuando un pueblo que ha sido empobrecido por siglos de dominación colonial se embarca en la

reconstrucción de su sociedad en base a satisfacer las necesidades humanas, no asegurar las ganancias de los ricos y superricos.

El gran subversivo

Cuando Fidel escribía desde la cárcel unos años antes del triunfo del Movimiento del 26 de Julio, él dijo que nuestra meta era la de construir una sociedad donde cada hombre, mujer y niño en Cuba estarían contentos.

Suena como una idea muy simple. Pero este es el gran "subversivo" que recorre Centroamérica: el deseo de millones de seres humanos de ser libres del hambre, de la enfermedad, del analfabetismo, del racismo, de la guerra y de la tiranía; el deseo de liberar sus propias fuerzas productivas y las del resto de la humanidad; el deseo de eliminar el arsenal nuclear con que Washington amenaza eliminarnos de la faz del mundo.

Funcionarios de la administración Reagan hablan de una guerra nuclear "ganable". Están hablando de realizar programas de defensa civil para asegurar nuestra "supervivencia" en caso de guerra nuclear.

Todo esto está diseñado para prepararnos para el hecho de que ellos tienen previsto utilizar su arsenal nuclear —contra los pueblos de Centroamérica, contra los pueblos del Caribe, contra los pueblos del mundo.

Los pueblos de Centroamérica luchan por todo lo contrario —luchan para que los niños tengan suficiente comida; luchan por construir escuelas, hospitales y hogares. Y es por eso que ha surgido esta confrontación con el imperialismo.

La batalla continúa en El Salvador. La guerra civil se está intensificando en Guatemala. Y Nicaragua está siendo agredida cotidianamente por los contrarrevolucionarios.

Nicaragua se moviliza para la defensa

Los nicaragüenses consideran que están al borde de una guerra total. En días recientes el gobierno se vio forzado a cancelar las tradicionales vacaciones de Semana Santa. En Nicaragua, la Pascua es más o menos lo que las Navidades son en Estados Unidos. Pero los nicaragüenses decidieron que este año no se podrían tomar los días feriados debido al problema que tiene el país defendiéndose de los crecientes ataques en la frontera con Honduras.

Esta creciente guerra en Centroamérica no es un "error" cometido por un loco ex actor de cine que ocupa la Casa Blanca. Reagan está llevando a cabo la política

doméstica y exterior decidida no sólo por él, sino por los más poderosos intereses comerciales y financieros del país.

Y cualesquiera que sean las diferencias entre los gobernantes norteamericanos sobre cómo mejor lograr sus objetivos comunes, están unidos en su convicción de que tienen que detener el avance de las revoluciones socialistas en Centroamérica y el Caribe. Saben que la mera existencia de estas revoluciones representa una amenaza mortal a lo que ellos consideran "la manera norteamericana de vivir".

Y esto no es una opción. No es algo debatible para los que gobiernan Estados Unidos. Tienen que tratar de detener el avance de la revolución en nuestro hemisferio. Tienen que demostrarle a los que se atreven a luchar, a los que se atreven a intentar liberar sus vidas de las garras del imperialismo, que tendrán que pagarlo muy caro, como una lección a los que se atreven a seguir el mismo ejemplo heroico.

Hay otro aspecto fundamental de la lucha en Centroamérica hoy día. Y ese es, para tomar una frase de Augusto César Sandino, que los obreros y campesinos de Nicaragua están dispuestos a ir hasta el fin. Y también el pueblo de El Salvador está dispuesto a ir hasta el fin.

No quieren guerra. Están dispuestos a dialogar con cualquiera para evitarla. Pero están dispuestos también a morir defendiendo lo que han conquistado. Le dicen no, en las palabras del himno sandinista, al yanqui, enemigo de la humanidad.

Y apoyando a los hijos de Sandino están los obreros y campesinos de Granada. Y apoyándolos está el pueblo de Cuba. Y esto es otro aspecto clave de la actual situación: la existencia de la revolución cubana representa un obstáculo al imperialismo, significa que los triunfos revolucionarios en Centroamérica son más probables y costarán menos.

Pero hay también otra fuerza involucrada en la lucha que tiene un papel crucial, y en muchos sentidos decisivo. Ese es el factor sobre el cual nosotros aquí esta noche tenemos el máximo control, y por el que tenemos la máxima responsabilidad.

Nuevo movimiento antiguerra

Símbolo de esa fuerza fueron los miles de jóvenes y gente del pueblo trabajador que se congregaron en las calles de Washington, D.C., el 27 de marzo para gritar, "Oye, oye, tío Sam, recordamos Vietnam". Símbolo de esta fuerza son los miles y miles de jóvenes de edad militar que se han negado a inscribirse para la conscripción. Símbolo también son los millones de personas por todo el país que han firmado peticiones porque quieren quitarle a los locos en Washington su arsenal nuclear.

Todo esto forma parte del nuevo movimiento antiguerra. Todas estas acciones están ocurriendo *antes* de que se manden tropas de combate de infantería norteamericanas a Centroamérica, *antes* de que la

fuerza aérea norteamericana haya dejado caer una sola bomba. Esto demuestra el tremendo potencial de este nuevo movimiento, un movimiento que ha forzado a todos los candidatos de tanto el Partido Demócrata como el Republicano intentar presentarse como candidatos de la paz en las elecciones de noviembre de 1982.

Este nuevo movimiento apenas está en su infancia. Queda por mostrar su verdadero poderío. Tiene muchos problemas organizativos y políticos a solucionar, los mismos problemas que enfrenta cualquier movimiento nuevo.

Es fácil no darse cuenta de lo que está pasando, de quedarse con la impresión de que se están librando muchas luchas diferentes y separadas.

Están, por ejemplo, los movimientos de solidaridad: solidaridad con el pueblo de Guatemala, con las revoluciones cubana, nicaragüense y granadina. Está el movimiento contra la conscripción. Están las protestas contra las deportaciones de refugiados haitianos y salvadoreños por la policía de inmigración.

Pero la impresión de que todos estos son movimientos separados es no sólo parcial, sino además falsa. Es cierto que hay mucha gente especialmente preocupada por una u otra de estas cuestiones. Sin embargo, lo que estamos viendo es el nacimiento de un nuevo movimiento antiguerra. Todas estas luchas están siendo impulsadas por la misma cosa —el creciente entendimiento de millones de personas en este país de que el gobierno norteamericano nos está arrastrando a la guerra.

No es nuestra guerra

Nos están arrastrando a una guerra nuevamente, en contra de nuestros deseos, en contra de nuestras necesidades, en contra de nuestros intereses. Y nuestra respuesta a esto es no sólo solidaridad con los pueblos de Centroamérica, sino oposición a lo que el gobierno de Estados Unidos está haciendo para llevarnos a una guerra en contra de esas revoluciones en marcha.

No se trata solamente de oposición a la ley de inscripción para la conscripción; se trata también del creciente entendimiento de que esta ley está destinada a preparar-nos para una guerra en Centroamérica.

No se trata solamente de oposición al arsenal nuclear del Pentágono; se trata también del creciente entendimiento de que nos acercamos a una guerra, y será precisamente en medio de una guerra que el gobierno utilizará esas armas.

La política belicista de Washington en el exterior no es una aberración. Es la otra cara de la política doméstica de la administración. Es una extensión de esta política, parte de la guerra contra nuestros derechos y nuestro nivel de vida aquí en este país. Todo, desde los cortes de los presupuestos gubernamentales, a los ataques contra los derechos de la mujer, a los cierres de fábricas y la contaminación del medio

ambiente.

Las crecientes demandas en contra del arsenal nuclear de Estados Unidos, en contra de la intervención en Centroamérica, en contra de la conscripción, están enraizadas en la política doméstica de la clase dominante norteamericana.

Y más y más gente entiende que nuestra tarea, ante todo, es la de paralizar al imperialismo norteamericano, impedir que intervenga, impedir que nos arrastre a una guerra, para que los pueblos del mundo puedan resolver sus problemas sin ingerencia del gobierno de Estados Unidos. Esa es una tarea que nosotros y sólo nosotros aquí dentro de Estados Unidos podemos realizar.

La herencia de Vietnam

La nueva situación política en Estados Unidos hoy día es parte de la herencia de Vietnam. Esta herencia tiene dos aspectos: Por un lado, está el aspecto económico. La actual recesión no surgió de la guerra de Vietnam, pero sí ha sido profundizada por la política belicista de Washington a largo plazo y el impacto de ésta sobre la economía.

El nuevo movimiento antiguerra está surgiendo en un momento en que la tasa de desempleo ha alcanzado el nivel más elevado desde la Segunda Guerra Mundial, en que la inflación y las tasas de interés han alcanzado el nivel más elevado por un período tan prolongado en toda la historia de Estados Unidos, en que la tasa de quiebras de empresas e individuos ha alcanzado el nivel más elevado desde la Gran Depresión de los años treinta. Crece la conciencia entre millones de personas que la guerra y las necesidades humanas son incompatibles.

No prometen una 'Gran Sociedad'

A mediados de los años 60 el entonces presidente Lyndon Johnson prometía una "Gran Sociedad" —todo tipo de mejoras en los servicios sociales y nivel de vida de la población— al mismo tiempo que proseguía con su "gran" guerra contra Vietnam.

Pero hoy día Reagan no nos promete una "Gran Sociedad", sólo más cortes en los servicios sociales al grado que aumentan los gastos armamentistas.

Pero también hay que tomar en cuenta el otro aspecto de la herencia de Vietnam —la conciencia de que es preciso unirnos en contra de los planes de guerra del gobierno norteamericano, la conciencia de que sí es posible hacerlo, la conciencia de que nosotros tenemos el poder para afectar la resolución del conflicto.

Esta vez, a diferencia del movimiento en contra de la guerra contra Vietnam, hay tres nuevos y diferentes contingentes del movimiento antiguerra cuya existencia debemos notar cuidadosamente.

El primero comprende las fuerzas organizadas del movimiento negro, tales como el Partido Político Nacional Negro Independiente, el Frente Unido Negro Nacio-

nal, y otros, que están decididos a estar en la vanguardia de la lucha en contra de la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe y en contra de la carrera armamentista nuclear del gobierno norteamericano. Este es un factor nuevo, parte de la incrementada conciencia antimperialista en Estados Unidos.

Otro factor es la presencia en el país de grandes y crecientes poblaciones centroamericanas y caribeñas. Estos trabajadores forman parte tanto de las luchas que se están librando por toda Centroamérica y el Caribe así como de las que se están dando aquí en Estados Unidos.

Papel importante

Y estas fuerzas tienen un papel importante a jugar en términos de educar y movilizar a las fuerzas antiguerra en este país. Durante la guerra contra Vietnam no había en Estados Unidos una comunidad comparable de vietnamitas o de gente de

otros países en esa región que pudiera desempeñar un papel similar al que los trabajadores centroamericanos y caribeños dentro de Estados Unidos están desempeñando.

La tercera fuerza es una clase obrera cada vez más consciente y radicalizada. Esta clase social ha sido fuertemente impactada por la crisis económica del capitalismo. El movimiento obrero organizado puede ser —y será— el factor decisivo en la evolución del nuevo movimiento antiguerra.

Todos los que participaron en la manifestación en Washington el 27 de marzo comentaron que los participantes en su gran mayoría eran jóvenes, que toda una nueva generación de luchadores antiguerra había irrumpido en el escenario, y que el futuro del movimiento estaría en buenas manos.

En los meses venideros veremos a este nuevo movimiento en las calles en muchas

ocasiones. Estará en las calles de Washington el primero de mayo, y en todas las demás movilizaciones que se convoquen para responder a cualquier escalada de la intervención que Reagan intente.

Pero el lugar y la fecha donde se concentrarán las fuerzas del nuevo movimiento de la forma más masiva hasta ahora, con las fuerzas más amplias, sin duda será el 12 de junio frente a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, para exigir el desarme del gobierno norteamericano, la fuerza que representa el mayor obstáculo al progreso de la humanidad.

El mundo entero estará viendo lo que pasa el 12 de junio. Todos los que entienden lo que está en juego, todos los que entienden quién es el verdadero enemigo de la humanidad, se movilizarán ese día para protestar en contra de la amenaza de guerra nuclear que emana de Washington y en contra de la guerra que Reagan ya ha lanzado en Centroamérica. □

... el crimen sí paga para los agentes de la CIA

viene de la última página

Proceso correspondiente al 22 de enero de 1979, dos prisioneros aseveran en declaraciones escritas que Nassar Haro los torturó personalmente para forzarlos a "confesar" por crímenes que no habían cometido. Según estos testimonios, Nassar Haro supervisó o administró personalmente golpizas, inmerciones en agua, y choques eléctricos, y amenazó a los prisioneros con dispararles para obtener confesiones.

Tortura supervisada

Uno de los prisioneros, Hirales Morán, hizo una descripción de lo que le sucedió después de que fue recogido y llevado a un lugar desconocido por la Dirección Federal de Seguridad.

"Al término de este viaje fuimos sometidos a una sesión de golpes e inmersiones en agua que se prolongó por horas, todo bajo la dirección del señor Miguel Nassar Haro, de la Dirección Federal de Seguridad".

Otro prisionero, Armando Iracheta Lozano, también testificó que fue brutalizado personalmente por Nassar Haro, en una declaración juramentada en 1978 y presentada en apoyo a la petición de asilo político de Marroquín. Iracheta Lozano fue llevado a un hospital para identificar como guerrilleros a personas que habían sido asesinadas por la policía. Al negarse a hacerlo, dijo él, Nassar Haro "se lanzó en contra mía, golpeándome con manos y pies y profiriendo amenazas de muerte en mi contra, frente a la gente que se encontraba en dicha institución pública".

Rosario Ibarra de Piedra, dirigente central del Frente Nacional Contra la Represión en México y conocida internacionalmente como luchadora por los derechos humanos, dio una conferencia de prensa

en Washington D. C. el 21 de marzo de 1978.

Ante esta conferencia de prensa, que fue organizada por los congresistas Ron Dellums y Walter Fauntroy, ella denunció las acciones represivas del gobierno mexicano. Censuró también con especial severidad la creación de la Brigada Blanca.

"La brigada es dirigida por Miguel Nassar Haro", dijo Rosario Ibarra, "y se dedica a desaparecer a quienes le parecen sospechosos de subversión; la mayoría de sus víctimas son jóvenes estudiantes como mi hijo, con ideas políticas que algunos políticos consideran como una amenaza o peligrosas para el gobierno".

Ibarra también explicó que "La Brigada Blanca está formada por agentes selectísimos de la Policía Judicial Federal y por miembros del Ejército Mexicano, y es una organización secreta represiva similar al famoso 'Escuadrón de la Muerte' de Brasil y la 'Mano Blanca' de Guatemala".

Durante la conferencia de prensa Ibarra presentó una lista de 243 personas desaparecidas por la policía y la Brigada Blanca.

Han habido repetidas acusaciones de que detrás de estas camarillas de asesinos se encuentra la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos. El que el agente "más importante" de la CIA en México resulte ser el jefe del escuadrón de la muerte mexicano confirma estas acusaciones.

Washington en apuros

Y el gobierno de Estados Unidos se propone preservar estos vínculos represivos. Un veterano funcionario de la CIA le dijo al *New York Times* que la preocupación principal de la CIA durante todo esto ha sido el daño potencial a los vínculos institucionales. Lo que importaba era el puesto de Nassar, y no Nassar [mismo]".

Esto ayuda a explicar por qué el gobierno de Estados Unidos se ha rehusado tan vehementemente a concederle asilo político a Marroquín. Es por la misma razón que Nassar Haro no será encausado, y por la cual el fiscal federal Kennedy fue despedido.

Las golpizas, torturas y desapariciones que sufren los luchadores por la justicia social en México —y por toda Latinoamérica— son "made in the USA", hechas en Estados Unidos para el beneficio de los consorcios transnacionales norteamericanos que explotan a los pueblos de América Latina.

El mismo grupo que está detrás de la represión de activistas políticos en México está detrás de los intentos de deportar a Marroquín. Ese grupo es la clase dominante de Estados Unidos.

Matones como Nassar Haro y otros pueden robar y asesinar impunemente, torturar, espiar y fabricar cargos contra personas inocentes, y cuentan sin embargo con la protección del gobierno norteamericano. Como lo señaló un ex funcionario del Departamento de Justicia acerca de Nassar Haro: "El crimen sí paga si uno está protegido por la CIA".

Lo que está en juego en el caso de Héctor Marroquín es el derecho del pueblo trabajador de protestar contra la política interna y la política exterior del gobierno de Estados Unidos sin temor al hostigamiento, la persecución, el encarcelamiento, o la deportación.

La lucha de Marroquín contra su deportación es la lucha de todos aquellos que se oponen a la injerencia de Estados Unidos en otros países y de aquellos que se oponen a las tácticas de estado policiaco de Washington dentro y fuera de Estados Unidos. □

La guerra, la recesión y las elecciones

La alternativa socialista al reaganismo para el pueblo trabajador de EUA

Las elecciones para el Congreso federal y varios puestos estatales y locales en Estados Unidos en 1982 tendrán como trasfondo la peor crisis económica que hemos enfrentado desde hace muchos años.

Los patrones están utilizando el desempleo masivo para presionar a los trabajadores a que acepten reducciones de salario y condiciones de trabajo cada vez peores.

El gobierno está cortando los servicios sociales. Los presupuestos para la educación, la salud pública, el seguro social, el transporte público, el seguro de desempleo y otros servicios han sido diezmados. También amenazan con socavar o eliminar las leyes de protección ambiental, a la vez que continúan promoviendo la energía nuclear.

Los latinos, las mujeres, los negros — últimos en ser empleados y primeros en ser despedidos— han sido golpeados con especial fuerza. El desempleo oficial en las comunidades negras —que subestima la situación real— se acerca al 20 por ciento, y entre la juventud negra, la mayoría absoluta está sin trabajo.

Los gobernantes también han atacado los programas de trato preferencial para las minorías oprimidas y las mujeres (denominados de acción afirmativa), el *busing* (la transportación de alumnos en autobuses para eliminar la segregación racial en las escuelas), la Enmienda de Derechos Iguales (ERA) para la mujer, y el derecho al aborto —a despecho de los deseos de la mayoría del pueblo norteamericano.

Los agricultores enfrentan los peores tiempos desde la Gran Depresión de los años 30. Sus gastos aumentan mucho más que sus ingresos. Asimismo, los juicios hipotecarios y quiebras están separando a los agricultores de su tierra a un ritmo alarmante.

La amenaza de guerra se cierne sobre nosotros. El gobierno norteamericano intenta arrastrarnos a otro Vietnam en Centroamérica para respaldar a las oligarquías gobernantes. Está dispuesto a ahogar en sangre a los trabajadores y campesinos salvadoreños para preservar los mercados, mano de obra barata y materias primas de las transnacionales. Washington también amenaza las conquistas revolucionarias de los obreros y campesinos de Cuba, Nicaragua y Granada.

Los armamentos nucleares norteamericanos amenazan con extinguir al género humano.

La política de la administración Reagan está provocando una creciente ira y oposición popular. Las protestas del 27 de marzo

contra la intervención en El Salvador representan parte de esta oposición y reflejan los sentimientos de la mayoría del pueblo norteamericano. Esto lo confirman los sondeos de la opinión pública norteamericana más recientes, que indican que el 63 por ciento está en contra de que el gobierno norteamericano esté metido en El Salvador y que el 89 por ciento se opone al envío de tropas norteamericanas a ese país.

La oposición al programa doméstico de Reagan también está creciendo, aunque más lentamente que la oposición a su política exterior.

Tales sentimientos de oposición y de enojo surgen de la comprensión de que la política de Reagan beneficia solamente a los ricos, no al pueblo trabajador. El 17 por ciento del pueblo norteamericano opina que los rebeldes salvadoreños —quienes son vistos con cada vez más claridad como luchadores por la libertad y la justicia social, no infiltrados teledirigidos desde Moscú como afirma Reagan— deberían ser apoyados. Esto demuestra que muchos norteamericanos ya entienden que tanto la política exterior de la administración como la doméstica promueven los intereses de los capitalistas y terratenientes, y no los de los trabajadores del campo y la ciudad.

En esto tienen toda la razón.

¿Cuáles son las alternativas al reaganismo?

Los politiqueros del Partido Demócrata intentan aprovecharse del creciente disgusto con la administración. Están tratando de organizar una gran campaña anti Reagan para retomar el control de ambas cámaras del Congreso federal en las elecciones de noviembre, y la Casa Blanca misma dentro de dos años.

Casi sin excepción, los actuales dirigentes de los sindicatos obreros y de grupos tales como la Organización Nacional para la Mujer (NOW) y la organización afronorteamericana NAACP están apoyando esta campaña.

Pero reemplazar a los politiqueros republicanos con sus hermanos demócratas no resolvería nada para el pueblo trabajador. Tanto el Partido Demócrata como el Republicano es un instrumento de los ricos. Sus programas reflejan los deseos de los banqueros, empresarios y terratenientes que los respaldan económicamente.

¿Dónde estuvieron los politiqueros demócratas cuando PATCO, el sindicato de los controladores aéreos, estaba siendo aplastado por Reagan?

¿Cuándo se le ha visto a estos politiqueros oponerse a la reducción de nuestros salarios, al empeoramiento de nuestras

condiciones de trabajo, a los ataques contra las comunidades negras y latinas?

¿Dónde está el apoyo de esta gente al *busing*, o a la ERA, o a los trabajadores agrícolas?

Sólo basta observar a los candidatos demócratas, sus funcionarios electos y sus partidarios —y sobre todo lo que hacen al gobernar— para obtener las respuestas a estas preguntas.

Pero para el pueblo trabajador sí hay una alternativa en las elecciones de 1982. Por todo el país el Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party) está postulando candidatos que defienden los intereses de los trabajadores. Ya se han declarado más de 50 candidatos del PST en 20 estados.

En California, el PST y la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) apoyan la candidatura independiente de Mel Mason, el concejal socialista de la ciudad de Seaside, para gobernador del estado. Mason ha puesto su cargo a disposición del pueblo, apoyando a PATCO y otros sindicatos en huelga, luchando contra la brutalidad policiaca, denunciando la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe.

Estos candidatos reivindican medidas razonables y factibles para conjurar la crisis que enfrentamos:

- Hay que lanzar un programa masivo de obras públicas —escuelas, carreteras, sistemas de transporte urbano y viviendas— para satisfacer las necesidades del pueblo y crear millones de puestos de trabajo para los desempleados.

- Hay que eliminar el enorme presupuesto militar, que representa un gigantesco derroche de riquezas y que sólo sirve para proteger las ganancias de los ricos en Estados Unidos y en el exterior.

- Hay que apoyar el derecho de los trabajadores y campesinos en otros países a controlar su propio destino, en vez de mantener en el poder a las oligarquías que los oprimen.

- Hay que acabar con el cierre de fábricas y los cesanteos. Cualquier empresa que resista acatar una ley en este sentido debe ser nacionalizada bajo control obrero.

- Hay que ofrecer compensación por desempleo a todos los que estén sin trabajo.

- Hay que decretar nuevas leyes asegurándole a los trabajadores un sueldo justo.

- Hay que reducir la semana laboral, sin reducción del salario, para que la gente tenga empleos y dinero suficiente como para comprar las mercancías y servicios que necesitan.

- Hay que garantizarle a los jubilados

un ingreso decente y seguro.

- Hay que proteger el poder adquisitivo de los salarios, ingresos de los granjeros y todas formas de seguro social mediante una escala móvil que automáticamente aumente los ingresos del pueblo trabajador cada vez que aumentan los precios.

- Hay que proteger a los agricultores declarando un moratorio de los pagos de hipotecas, juicios hipotecarios y desahucios, proporcionándoles préstamos a bajo interés, combustible, agua, fertilizante y pesticidas baratos y seguros, así como acceso a maquinaria.

- Hay que confiscar las inmensas fincas capitalistas de los bancos, ferrocarriles y monopolios para ponerlas al servicio de los trabajadores del campo y la ciudad.

Estas medidas son prácticas y podrían llevarse a cabo rápidamente. Pero los demócratas y republicanos jamás lo harán.

Para poder llevar a cabo este programa, los candidatos socialistas abogan por reemplazar al actual gobierno de los capitalistas con un gobierno de los trabajadores y los agricultores.

Los candidatos socialistas apoyan toda acción que ayude la causa de los trabajadores del campo y la ciudad. Respaldan la lucha de los granjeros contra los bancos. Apoyan y participan en manifestaciones tales como las del 27 de marzo en contra de la intervención norteamericana en Centroamérica y las del 12 de junio contra los armamentos nucleares.

Apoyan pasos concretos hacia la acción política independiente que puedan movilizar a la clase obrera y sus aliados —los agricultores, latinos, negros y todos los oprimidos— en la lucha por reemplazar el gobierno de los patrones y banqueros.

Para impulsar eficazmente la lucha hacia un gobierno obrero y campesino, el pueblo trabajador necesita su propio partido político, un partido obrero basado en los sindicatos.

En las bases del movimiento obrero existe una creciente receptividad a la idea de formar un partido obrero. Por ejemplo, Ed Asner, el conocido actor y oponente de la intervención en El Salvador, y que además es presidente del Gremio de Actores de Cine, le dijo recientemente a la revista *Labor Notes*: "Estoy a favor de un partido obrero. Creo que esto podría hacer despertar a mucha gente. Puede que no gane en un principio, pero podría tener resultados beneficiosos".

Si estás de acuerdo con las propuestas de los candidatos socialistas, deberías apoyarlos —participando con el PST y la AJS en organizar mítines y actos, distribuyendo *Perspectiva Mundial* y otra literatura de la campaña, brindando ayuda financiera, y haciendo todo lo posible para divulgar la noticia de que existe una alternativa a la política del gobierno de los ricos —un gobierno de los obreros y agricultores. □

ESTADOS UNIDOS

Una victoria contra leyes electorales antidemocráticas

Por José G. Pérez

Una importante victoria ha sido lograda en la lucha por defender el derecho del pueblo trabajador norteamericano a realizar acción política independiente en el terreno electoral. El 1 de marzo, fallando a favor de una demanda presentada por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la corte suprema del estado de Michigan derogó la Ley Pública 94 de ese estado, que había sido utilizada para impedir que candidatos obreros y de las comunidades oprimidas participaran en las elecciones generales.

La lucha por el derecho al voto y por la acción política independiente ha sido siempre una parte clave del movimiento de la clase obrera por su liberación económica y social. Sufragio universal, distritos electorales proporcionales y eliminación de restricciones que le impedían a los obreros postularse para el parlamento eran precisamente los puntos fundamentales del programa del Cartismo, el primer partido político obrero de masas en la historia, que surgió en Inglaterra en los años 30 y 40 del siglo pasado. Es notable que Carlos Marx y Federico Engels, fundadores del socialismo científico, fueron siempre partidarios del cartismo, y aun cuando este movimiento había desaparecido, continuaban escribiendo sobre él y señalándolo como un ejemplo para todo el movimiento obrero internacional.

La importancia de la lucha electoral no reside en que la clase obrera pueda liberarse a través de las elecciones. La historia demuestra que los ricos y privilegiados recurren a la violencia para derrocar a gobiernos que ellos ven como un peligro a su dominación, España en 1936 y Chile en 1973 siendo dos ejemplos relevantes.

Sin embargo, participación en las elecciones y acción política independiente ayuda a la clase obrera a tomar conciencia de que es una clase cuyos intereses son antagónicos e irreconciliables con los de la burguesía. Permite que los obreros conscientes lleguen con el mensaje clasista a millones de sus hermanos y hermanas.

La burguesía, por su parte, se esfuerza por negarle al pueblo trabajador el derecho de intervenir en las elecciones como alternativa independiente. Utilizan todos los recursos a su disposición para asegurar que el debate político se conduzca enteramente dentro del marco de las soluciones capitalistas.

En Estados Unidos, la clase obrera aún no cuenta con su propio partido de masas. Sin embargo, han habido numerosas candidaturas obreras que han señalado el

camino en ese sentido. En el caso del estado de Michigan, a mediados de los años 40 el sindicato de trabajadores automotrices UAW y otros lanzaron candidaturas obreras independientes en elecciones municipales y se pronunciaron por la formación de un partido obrero basado en los sindicatos.

Las candidaturas obreras independientes auspiciadas por sindicatos desaparecieron a fines de los años cuarenta debido al impacto de la expansión económica de la posguerra y la persecución macartista.

Sin embargo, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party) continuó postulando sus propios candidatos.

Para 1974-75, la expansión económica capitalista de la posguerra se había agotado y el pueblo trabajador empezaba a considerar de nuevo alternativas a los partidos Demócrata y Republicano.

Para impedir esto, la legislatura impuso la Ley Pública 94. Dispone que además de recolectar 18 mil firmas en peticiones de nominación, todo partido tiene que obtener un porcentaje mínimo en unas elecciones primarias para poder participar en las generales.

Aunque el porcentaje es bastante reducido, estas elecciones primarias se celebran en agosto, cuando hay vacaciones y un reducido interés en el proceso electoral. Como resultado, muy poca gente participa y el supuestamente modesto porcentaje es imposible de obtener.

En su fallo el 1 de marzo, los jueces del tribunal supremo de Michigan señalaron que la Ley 94 violaba las garantías democráticas contenidas en la Constitución de Estados Unidos.

En años recientes las leyes electorales antidemocráticas se han venido multiplicando, al grado que los politiqueros demócratas y republicanos se percatan que el pueblo está cada vez más inconforme con ellos. La victoria lograda contra la antidemocrática Ley 94 en Michigan asume mayor importancia por esto. Como lo señaló el *Detroit Free Press*, uno de los principales diarios del estado, el fallo representa "un rudo golpe a los dos partidos mayores".

Inmediatamente después del fallo, el PST de Michigan decidió lanzar una campaña de recolección de firmas para asegurarle al partido su lugar en la boleta de las elecciones de noviembre. Dada la depresión económica que ha golpeado a este estado con especial ferocidad, están seguros de que existe una creciente receptividad a las soluciones socialistas que el PST presentará en las elecciones. □

Crónica de mi muerte anunciada

Gabriel García Márquez denuncia los escuadrones de la muerte

Por Gabriel García Márquez

Hemos tomado el artículo que publicamos a continuación del diario cubano 'Granma' del 16 de marzo. Su autor es el conocido escritor colombiano Gabriel García Márquez, cuya obra más reciente es la novela 'Crónica de una muerte anunciada'.

* * *

El más conocido abogado defensor de presos políticos fue asesinado la semana pasada en las calles de Bogotá con cinco tiros de pistola en la cabeza. Horas después, el grupo clandestino MAS se atribuyó el crimen, y dio a los medios de información una lista de sus próximas víctimas. Aunque esta lista no se había publicado completa hasta el sábado pasado, se sabe que en ellas figuraban tres personas conocidas. Una era la periodista María Jimena Duzán, que días antes había sido secuestrada y conducida al centro de operaciones de las guerrillas del M-19 para que hiciera un reportaje forzoso que, sin embargo, ningún periodista verdadero hubiera rehusado. Otro nombre en la lista era el del doctor Alfredo Vázquez Carrizosa, embajador en Londres bajo el gobierno de Adolfo López Michelsen y actual presidente del Comité de Derechos Humanos de Colombia. El tercero de la lista —modestia aparte— era yo.

El grupo MAS —según ellos mismos lo habían hecho saber— se suponía constituido para luchar contra los secuestros en Colombia, y de allí su nombre: muerte a secuestradores. Desde el primer momento sus métodos revelaron un alto nivel técnico, un poder sorprendente y una libertad de acción difícil de explicarse como no fuera por la complicidad o la complacencia de las autoridades. Se decía que sus miembros eran militares en retiro financiados por las mafias de traficantes de drogas, algunos de cuyas familias habían sido víctimas de secuestros costosos. Las autoridades colombianas guardaron siempre un silencio misterioso frente a las actividades intrépidas y arrogantes del MAS, y el ministro de la Defensa, general Luis Carlos Camacho Leyva, las definió para la prensa con una frase terminante: son pleitos de mafiosos.

Sin embargo, el asesinato de un penalista y la amenaza a tres personas que nunca han tenido nada que ver con secuestros ni han tenido negocio con las mafias, parecen poner las cosas en su verdadero lugar. El MAS es un grupo organizado para combatir acciones políticas con medios ilegales, y para matar a los opositores del sistema. De modo que no parece des-

acertada la ya vieja suposición callejera de que en verdad son comandos del servicio de inteligencia militar, armados con los métodos represivos de la Argentina, Uruguay y Chile. En realidad, ahora se sabe que los escuadrones de la muerte de esos países estaban formados por militares de carrera que escogían por vocación o convicción la siniestra especialidad del exterminio físico. Muchos de ellos, al parecer, una vez terminada la tarea en sus propios países, están ofreciendo sus servicios en los ajenos. Están concentrándose en Honduras para dirigir acciones contra Nicaragua. Están asesorando en oficios de terror y de muerte a la junta de gobierno de El Salvador. Están yendo inclusive más allá de nuestro continente: hasta África del Sur, donde uno de los gobiernos más represores del mundo tiene en muy grande aprecio su salvaje nivel profesional. De paso, sus países de origen resuelven de ese modo el problema de no saber qué hacer con ellos una vez que su propia eficacia los ha vuelto inservibles.

En Colombia, a pesar de las negativas sistemáticas del gobierno, era evidente la existencia de estos organismos de horror. En julio de 1980 se conoció en los periódicos de Bogotá una carta muy reveladora que sin embargo ningún periódico publicó. Estaba escrita de su puño y letra por un antiguo miembro de un escuadrón de la muerte, que era teniente del ejército, y firmada por sus compañeros: dos sargentos y dos cabos, que decían haber formado parte del batallón de inteligencia y contra-inteligencia, más conocido como "batallón Charry Solano".

En la carta se contaba, con tanta minuciosidad que ni el más imaginativo de los autores de ficción hubiera podido inventarlo, un historial espeluzante. Contaban que a mediados de 1978 se organizó un grupo denominado Triple A, cuyo nombre y cuya función eran los mismos de los de su homólogo argentino. Había un escuadrón de propaganda, cuya única misión era la de pintar consignas en los muros de la calle usando una motocicleta del batallón. "En caso de ser descubiertos —decía la carta— podíamos dejarnos capturar sin decir nada y posteriormente se coordinaría nuestra libertad". Otro de los grupos, según la carta, fue el que puso aquel año las bombas en tres periódicos de Bogotá: *Alternativa*, *El Bogotano* y *Voz Proletaria*. Aunque no lo decían en la carta, es de presumir en buena lógica que fueron también ellos quienes pusieron una carga explosiva en la casa del periodista Enrique Santos Calderón, director de *Alternativa*, cuya esposa María Teresa estuvo a punto

de perder la vida a causa de la explosión. Las actividades de este grupo, que en aquella ocasión no prosperaron, eran similares a las que hoy está llevando a cabo el MAS de un modo más sistemático y alarmante.

La carta contaba con sus nombres propios quiénes habían sido los autores del crimen de Manuel Martínez Quiroz, un dirigente guerrillero que "fue asesinado dentro de una camioneta después de que se le extrajo toda la información bajo tortura". Algunos episodios llaman más la atención por su refinamiento espantoso: "A la doctora López le dieron una navaja para que se matara, y ante el desespero de las torturas, ella se cortó las venas a la altura de las muñecas. A Augusto Sánchez le fue alcanzada una cuchilla de afeitar y éste intentó suicidarse al intentar cortarse la vena aorta, pero como no cortaba suficiente no pudo haber llevado a cabo el hecho. A Iván Moreno Ospina le dejaron una cuchilla en el asiento del pasillo donde le iban a dar el desayuno y éste intentó cortarse las venas a la altura de los brazos". En alguna parte la carta decía: "sobre estos crímenes podemos atestiguar en cualquier momento, y sobre los métodos utilizados". Pero hasta donde yo sé, sólo un periódico publicó un fragmento de ella, a pesar de que su primer destinatario era el actual presidente de la república.

Tenemos, pues, un escuadrón de la muerte en Colombia, de cuya voluntad depende ahora nuestro destino. Contra el criterio de muchos amigos incrédulos, he decidido tomar esta amenaza con toda la seriedad que ella merece. He declarado y reiterado muchas veces mi repudio por el terrorismo, venga de donde viniere, y cualquiera sea su finalidad, porque lo considero un método de lucha ilegítimo e indigno. Sería poco menos que una ironía que fuera víctima de él. Siempre soñé —como lo soñó también un grande escritor de nuestro tiempo— morir a manos de un marido celoso. Pero al parecer, éste será otro de mis tantos sueños frustrados.

No hay en este mundo una gloria más fácil que la de asesinarme: no tengo ningún arma de defensa distinta de la máquina de escribir, y a estas alturas no estoy dispuesto a cambiar de vida sólo para vivir unos años de sobra. Lo único triste sería ser víctima del gobierno más chapucero que ha tenido mi país en toda su historia, y por un atentado que no sería ni siquiera un crimen político sino un simple acto administrativo cometido por miembros de las Fuerzas Armadas de Colombia, cuyo comandante supremo y primer responsable es el señor presidente de la república. □

Campaña de agresiones de la CIA

El pueblo de Sandino se moviliza para defender la paz y la revolución

Por Michael Baumann
y Jane Harris

MANAGUA—Nicaragua está en guerra. De eso no hay duda. Así lo comprendió una multitud de más de tres mil personas reunidas aquí el 8 de abril para conmemorar a un soldado sandinista de 17 años de edad, Heriberto Laguna Gámez, quien cayó asesinado el día anterior cuando una banda de contrarrevolucionarios atacó el puesto fronterizo de Zacateraz, a 300 kilómetros al norte de esta ciudad.

Heriberto Laguna Gámez no ha sido la única baja sufrida por la revolución en las últimas semanas. Desde el 15 de marzo, día en que fue declarado en Nicaragua el estado de emergencia, el país ha sido sometido a más de una veintena de ataques armados, incluyendo dos en los cuales participaron unidades del ejército hondureño; más de una veintena de violaciones de su espacio aéreo, incluyendo varios vuelos de aviones espías norteamericanos y un ataque de aviones de combate hondureños contra un barco de la guardia costera; y varias incursiones en sus aguas territoriales. Esta situación ha forzado a las autoridades sandinistas a prorrogar el estado de emergencia por 30 días más, medida anunciada el 15 de abril.

El gobierno sandinista ha tomado firmes medidas para defender la revolución. Estas incluyen —además de la declaración del estado de emergencia y su prorrogación por 30 días más el 15 de abril— la movilización de las reservas y las milicias, la organización de la defensa civil, la creación de un impuesto especial para la defensa, y la cancelación de las tradicionales vacaciones de Semana Santa.

Ataques armados

Que estas medidas son más que necesarias es bien evidente. Los hechos hablan por sí mismos:

- El 21 de marzo una banda contrarrevolucionaria atacó la comunidad El Castillo, jurisdicción de Río Blanco, 140 kilómetros al noreste de Managua. Los terroristas asesinaron a un joven de 21 años y a una niña de 5 años, hirieron a otras dos personas y secuestraron a una joven. Además prendieron fuego al plantel del Ministerio de la Construcción en la localidad.
- El 24 de marzo una banda contrarrevolucionaria cruzó la frontera desde Honduras y atacó el puesto fronterizo de Somotines, hiriendo a dos soldados sandinistas.
- El 25 de marzo se dieron tres ataques. Terroristas atacaron el puesto fronterizo de El Espino e incendiaron las bodegas e instalaciones de la aduana. Un ataque



similar sobre el puesto fronterizo de El Zacatón, a tres kilómetros del lugar, fue repelido por las fuerzas sandinistas. Y en el departamento oriental de Zelaya el ejército confrontó una banda contrarrevolucionaria que venía operando en el interior por ya algún tiempo. Dos terroristas murieron y 14 fueron arrestados.

- El 5 de abril contrarrevolucionarios trataron de apoderarse de un barco pesquero en aguas nicaragüenses frente a la costa atlántica del país. Encontraron más resistencia de la que esperaban y todos fueron capturados.

- Ese mismo día un grupo armado dio muerte a dos milicianos en el departamento de Chontales, 140 kilómetros al este de Managua. Los milicianos habían sido sorprendidos en sus casas por los terroristas.

- En la misma región, el 6 de abril, tres milicianos campesinos fueron asesinados y cuatro secuestrados. Durante el combate que se dio tres terroristas resultaron muertos.

- En la madrugada del 7 de abril se dieron ataques coordinados en los extremos norte y sur del país. Al sur, el puesto fronterizo de Peñas Blancas fue atacado con morteros desde el lado costarricense de la frontera. Al norte, un grupo de 100 terroristas atacaron el puesto fronterizo de Las Pampas al tiempo que otro grupo atacaba el puesto de Zacateraz, donde fue asesinado Laguna Gámez. Ambos grupos huyeron cruzando la frontera con Honduras.

- El 8 de abril un avión espía norteamer-

icano RC-135 penetró en el espacio aéreo nicaragüense desde Costa Rica y sobrevoló la extensión de la costa pacífica del país.

Cerco militar imperialista

A las casi diarias incursiones terroristas se añaden los planes de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos para desestabilizar a la revolución sandinista, y el cerco militar que el gobierno de Ronald Reagan instala en las vecinas Costa Rica, Honduras y la región del Caribe alrededor de Nicaragua. Todo esto constituye de hecho un estado de guerra no declarada contra el pueblo nicaragüense.

Sobre esto habló el miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional Sergio Ramírez a unos 250 dirigentes sindicales y administradores de empresas estatales en una reunión celebrada en Managua el primero de abril.

“Los motivos que llevaron a decretar el Estado de Emergencia Nacional continúan vigentes”, dijo Ramírez. Los patriotas nicaragüenses, señaló, no pueden cerrar los ojos ante lo que ocurre en la frontera con Honduras.

Ramírez hizo referencia a las declaraciones que sólo unas pocas horas antes diera a la prensa el coronel Gustavo Álvarez, jefe de las fuerzas armadas hondureñas. Dijo Álvarez que su gobierno “estaría de acuerdo con una intervención de Estados Unidos en Centroamérica”, aprovechando de paso para acusar a Nicaragua de ser el principal problema militar de la región.

El día anterior el gobierno hondureño había aceptado públicamente que “discute con Estados Unidos la concesión de facilidades y la ampliación de pistas aéreas”. Una de estas bases estaría localizada en la Isla de Amapala en el Golfo de Fonseca, a sólo 12 kilómetros de la costa pacífica de Nicaragua y menos de 200 kilómetros al norte de Managua. (Por el lado atlántico existe el peligro de que el gobierno de Colombia permitirá a Estados Unidos establecer una base aérea en la isla de San Andrés, localizada a unos 200 kilómetros de Nicaragua.)

Ramírez mencionó las maniobras realizadas en los últimos tres días de marzo por el ejército hondureño que en una operación llamada “Alerta Roja” transportó pertrechos militares en aviones Hércules con matrícula norteamericana. Subrayó que el imperialismo utiliza a sectores del ejército hondureño para provocar una confrontación. Cinco mil ex guardias somocistas y contrarrevolucionarios, señaló, se entrenan en suelo hondureño, mientras dentro de Nicaragua se ha reiniciado la actividad de las bandas contrarrevolucionarias que ope-

ran con armas modernas provenientes de Honduras.

Estas bandas contrarrevolucionarias, compuestas en su mayor parte por ex miembros de la Guardia Nacional de Somoza, son entrenadas, dotadas de armamentos y financiadas por el gobierno de Estados Unidos. En ocasiones operan con el abierto respaldo del ejército hondureño que actualmente cuenta con la ayuda de cien asesores militares norteamericanos.

Además de los contrarrevolucionarios nicaragüenses, están siendo entrenados en campamentos en el estado norteamericano de Florida exiliados contrarrevolucionarios de origen cubano. Y según el reportero Mike Wallace de la cadena de televisión CBS, han sido también reclutados a la contrarrevolución ex miembros de las Boinas Verdes experimentados en el combate en Vietnam.

Las dictaduras militares latinoamericanas también han asignado a miembros de sus fuerzas armadas para esta labor.

Maniobras yanquis en el Caribe

Para complementar sus acciones encubiertas, el Pentágono anunció el 30 de marzo que realizará en aguas del Caribe, durante el mes de abril, ejercicios navales denominados "Readex 2-82". Los ejercicios, que incluyen prácticas de cañoneo naval y desembarco sobre la isla puertorriqueña de Vieques, tendrán una duración de cinco a seis semanas. Participarán en ellas 39 buques, entre ellos los portaviones *Forrestal* y *Independence*, además de 200 aviones de la Flota del Atlántico estadounidense y un buque de la Real Marina Británica.

Para finales de abril y hasta mediados de mayo están programadas las maniobras "Ocean Venture 82", las cuales incluyen una práctica de invasión sobre la isla de Vieques con aviones bombarderos B-52 y dos batallones. El año pasado en maniobras similares también fue "invadida" la isla de Vieques en lo que fue un muy evidente ensayo de invasión de la isla revolucionaria de Granada.

Buque espía

Encima de todo eso, Estados Unidos mantiene un buque espía, el *Caron*, permanentemente estacionado frente a la costa nicaragüense en el Golfo de Fonseca. Un artículo de Marcio Vargas, publicado en la edición del 30 de marzo de *Barricada* describe cómo para la farsa electoral en El Salvador del 28 de marzo, "el buque norteamericano pasó a formar parte de las tropas" de la junta militar-democrática que gobierna ese país, "pues se dedicó a jugar con la señal de Radio Venceremos, vocero del FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional), interfiriéndola para evitar que el mensaje de los revolucionarios salvadoreños llegara a su pueblo y a otros pueblos del mundo".

Para evadir la interferencia, Radio Venceremos se ha visto obligada a cambiar de

frecuencia varias veces en las últimas semanas. Sin embargo, a los pocos minutos de iniciar transmisiones en una nueva frecuencia la interferencia se hace sentir de nuevo, demostrando que se trata de un sabotaje consciente y bastante sofisticado.

Antes de llegar el *Caron* a la región, Radio Venceremos había transmitido por más de un año sin problemas mayores.

Añade Vargas que el *Caron* además escucha las transmisiones de radio que se hacen en Nicaragua y está en capacidad de interferirlas cuando lo crea necesario. "O sea", escribe Vargas, "que se trata de un caso de violación de nuestra soberanía y al mismo tiempo de una amenaza latente en nuestro propio territorio".

El 15 de abril, Nicaragua denunció que el *Caron* también había estado violando las aguas de Nicaragua en días recientes, cada día acercándose más a la costa nicaragüense en lo que el diario sandinista *Barricada* describió como una burda provocación.

El pueblo nicaragüense se moviliza en todos los frentes para responder al peligro que representan estos ataques y amenazas. El Ejército Popular Sandinista y las milicias populares están plenamente movilizados y listos a combatir donde sea y cuando sea necesario. Sin embargo en las últimas semanas se ha venido dando un mayor énfasis a la organización de la defensa civil.

El pueblo se moviliza

Pueblo por pueblo, fábrica por fábrica, escuela por escuela, cuadra por cuadra, están siendo organizados para asegurar que el pueblo nicaragüense cuenta con lo necesario para su seguridad. Están siendo formadas brigadas médicas, de incendios y de evacuación. Se dan cursos de primeros auxilios a la población.

Barricada sale ahora con separatas especiales que mediante el uso de caricaturas educan al público sobre la defensa civil, tanto en lo práctico como en lo político. Las discusiones políticas son incesantes.

En la ciudad de Jinotega, más de cien miembros de las Juventudes Sandinistas y la Asociación de Mujeres Nicaragüenses, todos ellos activistas de los Comités de Defensa Sandinistas locales, van de puerta en puerta explicando a las familias el estado de emergencia.

Hablando a los dirigentes sindicales y administradores el primero de abril, Sergio Ramírez hizo énfasis en un aspecto importantísimo de la defensa de la revolución: elevar la producción. Indicó que no era posible enviar al ejército y milicias sandinistas a defender las fronteras sin al mismo tiempo garantizarles una alimentación básica. Insistió en la necesidad de aumentar la productividad para garantizar el abastecimiento en el caso de una guerra. Además, al asegurar una mayor producción de los productos de exportación, se provee al país de las divisas necesarias para importar artículos no pro-

ducidos en Nicaragua.

La defensa del país ha sido reforzada con aumentos temporales a los impuestos sobre el patrimonio, la renta y las propiedades de los contribuyentes. Estas medidas tienen el objeto de impedir que los gastos para la defensa del país incrementen la inflación monetaria. Además una "contribución patriótica" ha sido impuesta sobre la venta de cigarrillos, ron, cerveza y gaseosas.

Al mismo tiempo permanecen congelados los precios de los artículos básicos de consumo y se continúan los fuertes subsidios gubernamentales a los alimentos básicos de los nicaragüenses, como son el arroz, el maíz, y los frijoles. De esta manera las capas más pobres de la población evitan tener que pagar el costo de la agresión norteamericana.

En Semana Santa continuó la defensa

Otra medida necesaria tomada por el Gobierno de Reconstrucción Nacional fue la de cancelar las vacaciones tradicionales de Semana Santa que este año cayó entre los días 3 y 12 de abril. El decreto de suspensión de las vacaciones fue levantado la tarde del 8 de abril, dando a los nicaragüenses un fin de semana de tres días.

La noticia de la suspensión de las vacaciones de Semana Santa provocó algunas caras largas y actitudes de inconformidad pero estas fueron la excepción. En su gran mayoría el pueblo nicaragüense acogió la medida.

Los capitalistas aprovecharon para acusar al Gobierno de Reconstrucción Nacional de atentar contra la religión católica, a lo que respondió Ramírez explicando que "las vacaciones de Semana Santa no fueron suspendidas porque somos ateos, sino porque la medida es un complemento del estado de emergencia".

Mientras que la alta jerarquía de la Iglesia guardó silencio sobre la medida, a pesar de haber sido consultada previamente por el gobierno quien además le solicitó apoyar la suspensión de las vacaciones, varios dirigentes religiosos partidarios de la revolución se expresaron en completo acuerdo con la política del gobierno.

"Si no hay producción y defensa, una invasión no sólo acabaría con la Semana Santa, sino con la vida y la patria", le dijo al diario sandinista *Barricada* del 2 de abril el sacerdote José Luis B. Huerta. El padre Félix Jiménez Sánchez dijo por su parte al mismo periódico que "no se debe manipular este decreto de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional en el sentido de que entorpece el culto, o todavía más, que se va en contra de la Iglesia. Afirmar eso sería hipocresía". Y el padre Antonio Castro Granados, también entrevistado por el mismo diario, advirtió que el decreto "será utilizado por algunos sectores para manipularlo sobre todo en el exterior, donde alimentarán la desinforma-

ción sobre Nicaragua. Yo les digo a estos sectores que pongan los pies sobre la tierra, pues estamos viviendo una situación de grandes amenazas. Estos son tiempos de defender la producción y la patria porque una manera de ser cristianos, es defender lo que hemos conquistado con lucha, esfuerzo y amor”.

Todas las grandes fábricas en Managua trabajaron durante Semana Santa hasta el jueves 8 de abril. En las fábricas y lugares de trabajo donde los sindicatos y las unidades de las milicias están fuertemente establecidas, la medida se cumplió a cabalidad.

En el sector donde la fuerza laboral es más pequeña y no tan bien organizada, entre el 10 y el 20 por ciento de los patrones demostraron su desprecio por la defensa del país al cerrar sus negocios sin la autorización del gobierno. Pero esto no representó el sentir de la mayoría de los trabajadores, como se vio el 6 de abril cuando cuatro mil personas participaron en un mitin de apoyo a la medida del gobierno.

Ante la multitud congregada en Managua el 8 de abril para el servicio en memoria del soldado Heriberto Laguna Gámez, dijo el Comandante Humberto Ortega que “el imperialismo desea que no podamos celebrar las actividades normales de todos los pueblos. Ellos pretenden crear caos para que nosotros no pudiéramos realizar las tareas de la revolución. Pero nosotros les hemos demostrado que podemos enfrentar las situaciones difíciles sin frenar la producción, las actividades culturales y religiosas”.

Hablando de las medidas de emergencia adoptadas por el gobierno, y del hecho que Nicaragua está en pie de guerra contra el imperialismo, Ortega indicó que “si la CIA suspende la línea desestabilizadora que mantiene contra la revolución”, disminuirá el estado de alta tensión en el país. Pero, advirtió, “mientras nos sigan amenazando, asesinando, volándonos los puentes, en esa medida seguirá la tensión”.

‘Las armas están en manos del pueblo’

En una entrevista concedida a *Barricada* y publicada el 30 de marzo, Hortensia Bussi, viuda del asesinado presidente chileno Salvador Allende, hizo un paralelo entre las actividades de la CIA en Chile que llevaron al derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular en 1973, y la actual campaña desestabilizadora de Estados Unidos contra Nicaragua.

“Siguiendo de cerca y con mucha atención el desarrollo del proceso revolucionario nicaragüense”, dijo, “encuentro que el imperialismo a través de la CIA está utilizando tácticas similares a las que usó en Chile para desestabilizar a la Revolución Popular Sandinista”. Sin embargo, añadió, “aparte de las características específicas del proceso nicaragüense, es significativo un hecho que no se dio en mi país:

“Las armas están en manos del pueblo”. □

PUERTO RICO

Contra el desahucio de Villa Sin Miedo

Por Alexis Irizarry

SAN JUAN, Puerto Rico— Una vez más los tribunales de Puerto Rico, actuando en concubinato con la gobernación, han emitido un fallo de consecuencias criminales contra la clase trabajadora. Nos referimos a la ecisión emitida por el Tribunal Supremo de Puerto Rico en dar luz verde a la orden de desahucio contra la comunidad de Villa Sin Miedo.

Villa Sin Miedo es una comunidad pobre, compuesta por familias trabajadoras, localizada en el área de la finca Las Dolores, en Río Grande. El área que servía de pasto a 35 vacas, ha sido ocupada por más de 250 familias rescatadoras desde hace más de un año.

Los propios rescatadores sin ayuda alguna del gobierno han desarrollado la comunidad a un nivel que incluye la parcelación del área, nivelación de caminos, una escuela, una iglesia, un parque y un sembradío colectivo.

Villa Sin Miedo desde los últimos 16 meses ha ocupado un lugar de prominencia en la prensa y en el debate público del país.

El pasado 2 de noviembre a petición de la Autoridad de Tierras, de quien la finca era propiedad, y del Departamento de la Vivienda, el juez superior de Carolina, José Rossy, emitió una orden de desahucio contra la comunidad. Inmediatamente se procedió a organizar una campaña nacional de solidaridad con Villa Sin Miedo, a la vez que los residentes construían barricadas y se organizaban para enfrentarse a las fuerzas de la policía.

Pero fue tanto el clamor público ante este atropello que el gobierno de Romero Barceló se vio obligado a posponer la decisión frente a un recurso legal presentado por las abogadas de la Villa, Ludmilia Rivera y Rina Biaggi ante el Tribunal Supremo.

En aquella ocasión el Tribunal Supremo aguantó la orden de desahucio, pero no gracias a la supuesta buena fe del tribunal sino debido a la presión de la opinión pública.

Posteriormente, a mediados de marzo último, el Tribunal Supremo procedió a ratificar la orden de desahucio basándose en que el supuesto “derecho de propiedad privada” estaba por encima del derecho a la vivienda, pues este último, según el Tribunal Supremo, no es absoluto. Y claro el derecho a la propiedad que la decisión del Supremo encubre es el supuesto “derecho” a la propiedad que tienen los ricos en este país para oprimir y explotar al pueblo puertorriqueño. □

Inmediatamente luego de conocerse la decisión del tribunal haciendo patente la amenaza de desahucio, la portavoz de la comunidad Villa Sin Miedo, Ada Rivera, expresó ante los medios noticiosos que la decisión de los tribunales era injusta. “Me es bien difícil detenerme a pensar”, dijo, “cómo el tribunal entiende que la propiedad privada puede ir por encima de las necesidades familiares”.

Inmediatamente, el Comité Interno de Residentes de Villa Sin Miedo y el Comité de Apoyo a los Rescatadores, al igual que otras organizaciones, han procedido a iniciar una amplia campaña de solidaridad que impida la implementación del desahucio.

Los residentes de la Villa han reconstruido las diversas barreras para protegerse contra las balas y gases lacrimógenos de la Fuerza de Choque y de hasta quizás las unidades antimotines de la Guardia Nacional, y contra las “puercas” DC-8, que como tanques blindados arrasarían con todo lo que encontrarán a su paso. Además, estas medidas las toman los residentes para protegerse también de las constantes provocaciones de la policía que varias veces en la semana, en altas horas de la noche, coloca a agentes encubiertos que tirotean a la comunidad desde los alrededores, incluso con rifles de alto poder. También los helicópteros de la Guardia Nacional se acercan peligrosamente a las casas volando a muy baja altura. Así pretenden aterrorizar a los residentes de Villa Sin Miedo.

Por otra parte la policía ha desatado una campaña de hostigamiento y persecución contra organizaciones que apoyan a la Villa, como son el Comité de Apoyo y la Liga Internacionalista de los Trabajadores.

La clase capitalista norteamericana y puertorriqueña que controla este país quiere dar una lección sangrienta, para con ellos intimidar al resto de las luchas de los trabajadores.

Es por esto que Villa Sin Miedo no puede estar sola en estos momentos de decisión. En Villa Sin Miedo se juega el derecho de los trabajadores y pobres a tener una vida digna y decente.

Es por lo tanto una tarea de urgencia que los sindicatos con el peso de su matrícula, las iglesias en representación de sus feligreses, las organizaciones de derechos civiles, los partidos políticos que creen en la justicia social, todos nos unamos como un sólo tronco para impedir que el gobierno aplaste a tiros a la heroica comunidad de Villa Sin Miedo. □

A tres años del Día de la Liberación

'No tenemos otra alternativa que la de luchar contra el imperialismo'

Por Pat Kane

ST. GEORGE'S—Todo comenzó a lo largo de Carenage, el puerto interior de St. George's, la capital de esta isla caribeña. Las orquestas de percusión, en las que hacen de instrumentos musicales barriles de petróleo cortados por la mitad, se congregaban preparándose para ejecutar los ritmos típicos de la isla. Miles de jóvenes estaban listos para bailar lo que aquí llaman un *jump up*. Un minuto después de la medianoche del 13 de marzo comenzó la celebración en Granada del tercer aniversario de la revolución.

En toda la isla, los granadinos recorrieron las calles por miles, y los bailes dura-

necesidad de extender la organización democrática de las masas, y en particular la necesidad de incrementar la conciencia y la organización de los trabajadores de la isla. La manifestación dio la verdadera medida del arduo trabajo que ha desempeñado el NJM durante el año.

'Reagan tiene un bote'

Yo marché entre los estibadores y los trabajadores de hotel. A un ritmo de calipso cantaban todos: "Reagan tiene un bote . . . Reagan tiene un bote en Barbados". Esta fue su respuesta a los intentos del gobierno de Estados Unidos de intimidar a la pequeña Granada con maniobras navales por toda la región. Estos trabaja-

"Ése es el reto que encara el imperialismo, y espero que hoy sus satélites espías puedan tomar muy buenas fotografías de Granada. Y por si acaso su tecnología no sea la más moderna, les enviaremos algunas fotografías".

Estaban presentes más de 500 delegados de todos los rincones del mundo, y cientos de telegramas habían llegado la semana anterior al mitin expresando su apoyo a la revolución granadina.

Las revoluciones cubana y nicaragüense estaban representadas a los más altos niveles, y un total de 33 gobiernos enviaron delegaciones. Desde Europa, Oriental y Occidental; desde Corea del Norte, África y Latinoamérica; desde Centroamérica y Norteamérica —vinieron a celebrar tres años de revolución con el pueblo de Granada.

La multitud vitoreó entusiastamente cuando Coard presentó a los "representantes del pueblo luchador, revolucionario y combatiente de El Salvador". La ovación duró cinco minutos.

Cuando Coard presentó al que presidía la delegación cubana, Jorge Risquet Valdés, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, éste recibió una enorme ovación, y el pueblo de Granada coreó: "Cuba, Granada, jamás serán derrotadas".

Al llegar, el Primer Ministro Maurice Bishop pasó revista al desfile militar.

Cuando llegó Sir Paul Scoon, el gobernador-general, la multitud quedó singularmente quieta. Fue extraño ver a este representante de la corona británica, cuyo gobierno ni siquiera envió a Granada un representante de su parlamento —ni mencionar ayuda para compensar al país por los cientos de años de explotación colonial británica— saludando al pueblo revolucionario de Granada libre.

'Regresen con la verdad'

Además de hablar de los logros de la revolución y de los retos a que se enfrentan en el área de construcción económica, Bishop subrayó: "Nuestro pueblo hoy comprende que la lucha por la paz y el desarrollo es la misma lucha. . . .

"Camaradas, como pueblo revolucionario, los granadinos somos realistas. No escondemos nuestra cabeza en la arena so pretexto de que la amenaza imperialista a la paz mundial vaya a desaparecer por sí sola. Sabemos que no tenemos otra alternativa más que luchar contra esta amenaza y movilizarnos resueltamente en preparación para una confrontación contra el imperialismo".

En respuesta al apoyo de Reagan a la



ron toda la noche. El "Día de la Liberación" es para emocionarse, después de todo. Y el punto cumbre de la mañana fue la Marcha de Trabajadores que cruzó St. George's. En la cancha deportiva de Tanteen miles de trabajadores se aglutinaron detrás de sus estandartes sindicales. Cada lugar de trabajo tenía su propio estandarte. Había trabajadores del campo, de correos, de banco, trabajadores de hotel, estibadores y trabajadores de la salud, cada cual en su contingente.

Hace solamente tres años una manifestación como esta de solidaridad y fuerza de la clase trabajadora habría sido ilegal y estado amenazada de ser violentamente atacada por los matones del depuesto dictador Eric Gairy.

Gairy ahora reside en San Diego, California, y muy al contrario de cientos de otros granadinos que viven en el extranjero, no volvió para tomar parte en las celebraciones. En Granada Gairy es nada más que un prófugo de la justicia.

Todo el año pasado el Movimiento Nueva Joya (NJM), el partido revolucionario de Granada, ha estado subrayando la

dores apoyan "la revo".

Al llegar la Marcha de Trabajadores al Parque Queen's, las tropas militares formadas en parada se pusieron firmes, la dirección del partido inició el aplauso, y los miles de granadinos ahí concentrados saludaron a los trabajadores.

¿En qué lugar, sino en un país como Granada donde los obreros y los campesinos se han apoderado del gobierno, podría estar el ejército recibiendo una marcha de trabajadores fraternalmente y no con plomo?

Bernard Coard, vice primer ministro del Gobierno Revolucionario del Pueblo y ministro de finanzas, comercio y planificación presidió el mitin.

Coard también es miembro del Buró Político del NJM. "Hay gente en el mundo a quienes les gustaría aislar a la revolución en Granada" dijo Coard. "Pero ¿cómo puede uno aislar una revolución donde la gran mayoría del pueblo es parte de la revolución, que tiene el apoyo de las masas en el Caribe, y el apoyo de las fuerzas progresistas y democráticas en todo el mundo?"

junta salvadoreña y a sus ataques contra Cuba, Nicaragua y Granada, Bishop declaró que "Reagan nos ataca por pura desesperación, porque reconoce que los pueblos de la región ahora entienden muy claramente que sí hay una alternativa al fascismo, una alternativa al capitalismo del siglo diecinueve, una alternativa a la dictadura. Y esa alternativa comenzó con la gloriosa revolución cubana, y continuó con la revolución granadina y la nicaragüense".

Finalmente, dirigiéndose a los invitados de todo el mundo que vinieron a participar en la celebración del tercer aniversario de la revolución granadina, Bishop dijo:

"También les pedimos que regresen a sus países con la verdad de nuestra revolución, porque la verdad es revolucionaria y no le tenemos miedo.

"A los pueblos del mundo les mostramos nuestra educación gratuita, nuestros servicios médicos gratuitos, nuestro servicio nacional de autobuses, nuestro aeropuerto internacional, nuestras clínicas, nuestras flotillas de pesca, nuestra agroindustria, nuestro programa de reparación de viviendas, nuestro Centro de Educación Popular. ¡Estas son las grandes verdades de la revolución granadina!"

Después del discurso del primer ministro, se le impusieron condecoraciones a los más destacados trabajadores granadinos e internacionalistas. Cuando terminaron los discursos comenzaron las orquestas para una noche más de celebración.

'Una fuente de esperanza'

Dirigiéndose a la Conferencia Internacional de Solidaridad que tuvo lugar el pasado noviembre, Maurice Bishop explicó la importancia internacional que tiene la revolución en Granada. "Esta revolución se convierte cada vez más en una luz, en una fuente de esperanza para las pobres y explotadas masas del Caribe. Las metas, los objetivos y los logros de esta revolución son una cristalización de las aspiraciones humanas más profundas de los pueblos caribeños por una vida mejor.

"Por 400 años las masas explotadas de la región han luchado con dignidad por pan, empleos, justicia y paz. Hoy en Granada, hoy en Granada libre y revolucionaria, esta lucha por fin comienza a dar frutos. Y estos frutos no son sólo para nosotros.

"No son sólo nuestra propiedad. ¡Así como nuestra lucha ha sido parte de la lucha más amplia del pueblo trabajador del Caribe y el mundo, ahora nuestra revolución es una parte integral de los avances regionales e internacionales del pueblo trabajador!"

Muchos enemigos de la revolución granadina habían predicho que nunca se celebraría su tercer aniversario. La confianza, el entusiasmo, y la valentía del pueblo granadino comprobó que esos cínicos estaban equivocados. Y siempre estarán equivocados. □

MÉXICO

Foro mundial de solidaridad con el pueblo salvadoreño

Por Nelson González

MEXICO, D.F.—Unas 2500 personas colmaron el Teatro Variedades en esta ciudad el 26 de marzo para el mitin de apertura del Foro Internacional de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño.

La conferencia representó un avance cualitativo en la organización de la solidaridad mundial con la revolución salvadoreña y en la lucha contra la injerencia imperialista.

Más de 200 organizaciones incluyendo sindicatos, partidos políticos, y comités antibélicos respondieron al llamado emitido por el Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño (CMSPS).

Entre las organizaciones que participaron había más de 80 comités de solidaridad y antiguerra involucrados en promover la solidaridad con el pueblo salvadoreño y la oposición a la injerencia imperialista en Centroamérica y el Caribe.

Asistieron representantes de los partidos comunistas de España, Francia y la Unión Soviética, así como de otros países. Entre los representantes de la socialdemocracia asistió un delegado del Partido Socialista francés.

También estuvieron presentes el Partido Socialista Puertorriqueño y el Partido Socialista Hondureño, así como varios grupos simpatizantes y partidos afiliados a la Cuarta Internacional —entre ellos el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de México, y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y la Alianza de la Juventud Socialista (AJS) de Estados Unidos.

Obviamente la delegación mexicana a la conferencia fue la más amplia, seguida por la delegación estadounidense. También asistieron representantes y delegaciones especiales de Vietnam, Unión Soviética, Cuba y Nicaragua.

El teatro se estremeció con aplausos cuando Gilberto López y Rivas, coordinador del CMSPS, aseguró a la multitud que "si los estrategas de la guerra contrarrevolucionaria se atreven a invadir a El Salvador, encontrarán a una resuelta y férrea resistencia, no sólo en la tierra salvadoreña, sino a lo largo y ancho del planeta, ¡y aun dentro del propio territorio norteamericano!"

Nuevamente la multitud vitoreó cuando, López y Rivas habló sobre otros movimientos contra la injerencia imperialista en Latinoamérica. "Nos sentimos con el derecho a ser salvadoreños", dijo, "como ayer fuimos cubanos, nicaragüenses, guatemaltecos, y dominicanos".

Hablando por el Frente Democrático Revolucionario (FDR), Arnoldo Bernal su-

brayó la importancia que los rebeldes revolucionarios le daban a esta conferencia. "Estamos aquí", dijo, "precisamente para organizar el tipo de acción antinterencionista que detendrá cualquier intento de ahogar en sangre la lucha de nuestro pueblo . . . Creemos que las acciones que se llevarán a cabo mañana [el 27 de marzo] en Estados Unidos, Canadá y Europa son ya las primeras medidas, las primeras acciones de un Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador que deberá constituirse a partir de esta reunión".

El mitin recibió saludos de Bernadette Devlin McAliskey, dirigente de la lucha de liberación irlandesa; el Comité Vietnamita en Solidaridad con los Pueblos; y el movimiento sindical soviético. Un saludo de Radio Venceremos, la estación de onda corta del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, fue escuchado de una cinta grabada.

Después del mitin el 26 de marzo, siguieron dos días de ricas discusiones entre más de 500 participantes en la conferencia.

Los delegados aceptaron unánimemente una resolución política. Esta resolución reafirma el derecho del pueblo salvadoreño a la autodeterminación, fustiga las elecciones orquestadas por Washington como un fraude, y declara que el pueblo salvadoreño ha forjado su propia dirección genuina y representativa en el curso de su lucha. Esa dirección es el Frente Democrático Revolucionario-Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FDR-FMLN).

La resolución denunció los intentos norteamericanos de culpar a Cuba, Nicaragua, Vietnam y la Unión Soviética por el conflicto en El Salvador, y declaró el apoyo incondicional de la conferencia al "proceso revolucionario de Cuba, Nicaragua, Granada, y especialmente . . . solidaridad total con el heroico pueblo de Guatemala".

La resolución también declaró su apoyo a la declaración franco-mexicana que recomienda la realización de negociaciones sobre la situación en El Salvador, y a otros intentos apoyados por el FDR para encontrarle una solución política al conflicto.

La propuesta de acción, que también fue unánimemente aprobada, escogió el primero de Mayo como un día de solidaridad mundial y de acciones antiguerra. También se escogió el 21 de mayo para actividades de solidaridad, y otras fechas fueron recomendadas para el mes de abril.

El último día de reuniones hubo una conferencia de prensa para anunciar la creación del Frente Mundial de Solidaridad con El Salvador y para presentar a la dirección electa de la organización. □

Gran Bretaña prepara agresión

El pueblo argentino reta al colonialismo, recupera las Malvinas

Por Doug Jenness

El gobierno británico prepara el camino para un enfrentamiento armado con Argentina.

La armada naval británica más grande desde la Segunda Guerra Mundial avanza hacia las islas Malvinas cerca de la costa argentina. Han sido congelados los fondos argentinos en Gran Bretaña y se ha impuesto un bloqueo comercial. El ministro de defensa británico John Nott ha amenazado con hundir cualquier nave argentina que se acerque a menos de 200 millas (320 kilómetros) de las Malvinas.

Mostrando una unidad poco usual en los años recientes, las potencias imperialistas se han alineado con la agresión británica. El 10 de abril la Comunidad Económica Europea impuso una prohibición total de productos importados de Argentina —la medida más severa que haya impuesto ese organismo en sus 25 años. Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Japón también han adoptado medidas contra Argentina.

El gobierno de Estados Unidos se ha declarado "neutral" en este conflicto, pero lo hizo sólo tras haber votado el 2 de abril por la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que llama a que Argentina retire sus tropas de las islas Malvinas, y tras haber emitido una declaración similar.

Desde entonces Washington ha puesto a disposición de la armada británica la base aérea norteamericana en la isla de Ascensión y le ha suministrado 9 millones de litros de combustible de aviación. El *New York Times* informó el 15 de abril que "Estados Unidos le está proporcionando a Gran Bretaña información política y militar sobre Argentina de toda una gama de fuentes de inteligencia norteamericana".

Esta actitud no es nada sorprendente. Londres es el principal aliado imperialista de Washington. El gobierno de Margaret Thatcher ha dado su apoyo total a la política guerrillera de la administración Reagan, especialmente en Centroamérica y el Caribe.

Las pretensiones de neutralidad por parte de Washington no son más que un pretexto para permitirle al Secretario de Estado Alexander Haig presionar a Argentina en las negociaciones.

Los gobiernos imperialistas han aplaudido la muestra de poderío militar por parte de Thatcher, calificándola de freno necesario a la "agresión" y "criminalidad" argentina.

El diario londinense *Daily Telegraph* señaló el 7 de abril: "Se puede dar la bienvenida a la decisión gubernamental de



José G. Pérez/Perspectiva Mundial

Más de 2000 personas se manifestaron el 11 de abril en apoyo a Argentina ante las Naciones Unidas en Nueva York.

despachar la fuerza naval en respuesta a la agresión de Argentina, sólo por el hecho de ser una forma de detener la tendencia fatal hacia la inercia que ha comenzado a paralizar a las naciones occidentales frente a todo tipo de barbaridades. No hace falta resignarse a la criminalidad".

Esto sencillamente significa que si Londres logra obligar a Argentina a echarse atrás, servirá de advertencia a todos los pueblos oprimidos que osen resistir la dominación imperialista de sus países. Si Thatcher se sale con la suya, entonces hará más fácil una intervención imperialista en Centroamérica o cualquier otra parte del mundo.

Otro factor de importancia para los gobernantes británicos es el petróleo. Nadie sabe exactamente qué cantidades de reservas de petróleo yacen en el subsuelo marino que rodea las Malvinas, pero su valor potencial es enorme. Gran Bretaña además reclama derechos territoriales en la Antártida, que posee grandes riquezas minerales —y este reclamo se basa en la posesión de las Malvinas.

Sin embargo Gran Bretaña justifica sus amenazas de guerra so pretexto de defender el derecho a la autodeterminación. Estos mismos imperialistas que han luchado tan ferozmente contra la autodeterminación de sus colonias, y hasta la fecha imponen a la fuerza una ocupación colonial en el norte de Irlanda, afirman que están dispuestos a hacer la guerra en nombre del destino de los 1800 habitantes de las islas Malvinas.

Como dijo Nott el 8 de abril: "No importa

lo que queramos nosotros o lo que quieran los argentinos, sino lo que quieran los isleños".

Sin embargo estos motivos fraudulentos han sido desmentidos por varios informes sobre la actitud de los mismos isleños. Uno de ellos le dijo al *New York Times* que la "mayoría de la gente [en las islas] no quiere que Gran Bretaña tome acción militar".

Lo que realmente está en juego en cuanto a la autodeterminación es el derecho de Argentina a determinar sus propios asuntos, incluyendo la cuestión de su soberanía sobre las islas Malvinas.

Los gobernantes británicos le arrebatron las Malvinas a Argentina por la fuerza en el siglo pasado, expulsando a los argentinos que las habitaban e implantando en su lugar a colonos británicos. Desde ese entonces han mantenido a las Malvinas como colonia británica.

Las potencias imperialistas siempre han insistido en aferrarse a este tipo de enclaves, aun después de haber sido obligadas a abandonar sus principales posesiones coloniales.

Por ejemplo Portugal mantuvo enclaves en las costas de India, África y China. En 1961 el gobierno indio expulsó militarmente a Portugal de Goa y otros dos territorios en la costa occidental de India. Como hoy con la recuperación argentina de las islas Malvinas, los gobiernos imperialistas —especialmente Washington— alegaron históricos que la acción justa de India era una amenaza a la paz mundial.

Y con el mismo pretexto con que el gobierno británico reclama las Malvinas, el gobierno portugués, que había ocupado a Goa desde el siglo XVI, pretendía que el hecho de haberlo colonizado durante tantos años le daba el derecho de continuar su ocupación.

La prensa capitalista, intentando neutralizar la oposición obrera a la agresión británica, ha insistido en el hecho que Argentina se encuentra bajo una dictadura militar antipopular. Pero ni el gobierno británico ni los otros imperialistas tienen ningún derecho de hablar de la falta de democracia en Argentina, cuya dictadura —como las de El Salvador, Chile, Corea del Sur y tantas otras— fueron instaladas y apuntaladas con ayuda imperialista.

Los trabajadores británicos no tienen ningún interés en defender el colonialismo de su clase dominante. El hecho que los dirigentes del Partido Laborista británico hayan respaldado el envío de la armada a las Malvinas es una traición a la clase obrera.

Millones de trabajadores por todo el

mundo conocen bien la sangrienta historia de represión de la junta argentina, así como su apoyo a los esfuerzos imperialistas de aplastar a los combatientes populares en El Salvador y desestabilizar al gobierno revolucionario en Nicaragua. Es un régimen que el pueblo trabajador argentino lucha por reemplazar.

El programa de austeridad y represión de la junta tienen como objetivo hacer que los trabajadores y campesinos argentinos paguen las deudas contradas por el régimen a los bancos británicos y norteamericanos. Y el 30 de marzo se dieron las mayores protestas populares desde el golpe militar de 1976.

Pero al hacer todo lo posible por debilitar la dominación británica de su país, los trabajadores avanzan sus propios intereses. Las masas argentinas entienden correctamente que la lucha contra la armada británica es un paso en este sentido.

No es en el carácter del actual régimen argentino en lo que debemos basarnos para determinar de qué lado están los intereses de los trabajadores argentinos y de América Latina en este conflicto con el imperialismo británico.

La junta militar se ve obligada, pese a sí misma, a luchar en estos momentos contra Gran Bretaña y por la soberanía argentina sobre las islas Malvinas.

Esto no quiere decir que uno debería tener ilusiones en el régimen del presidente Leopoldo Galtieri, en su junta o en la clase dominante de Argentina.

La junta libra esta batalla con sus propios métodos y no se puede confiar en ella en esta lucha. Pero se está dando una lucha y ningún trabajador mínimamente consciente de su clase puede permanecer neutral.

Es como una huelga contra un patrón. En muchas huelgas los dirigentes son reformistas, burócratas profesionales, agentes de los patrones y vendeobrereros. Se oponen a las huelgas. Pero de vez en cuando la presión de las masas o la coyuntura política los obliga a convocar o dirigir una huelga.

Un trabajador jamás diría: "No quiero participar en esta huelga porque los dirigentes tienen una historia de colaboración con los patrones". Esto no sería más que un sectarismo idiota y sólo serviría a los mismos patrones.

El caso del conflicto entre Gran Bretaña y Argentina, desde este punto de vista, es completamente análogo. Gran Bretaña es un país imperialista y Argentina es un país semicolonial, víctima del imperialismo —no sólo en esta situación, sino desde hace casi dos siglos de opresión y explotación británica (ver el artículo en la página 16). El patriotismo británico es retrógrado, no es sino la máscara con que se disfrazan los ladrones imperialistas. El patriotismo argentino representa un movimiento legítimo y progresista. Las dos cosas no se pueden colocar a la misma altura.

Esto se entiende en toda América Latina. Casi todos los regímenes latinoamericanos, reflejando el sentir universal de las masas, han condenado la acción británica y han apoyado la soberanía argentina sobre las islas Malvinas.

La presencia de la armada británica en aguas sudamericanas representa una amenaza a todos los pueblos de América Latina.

Todo lo que fortalezca la posición política de los trabajadores y campesinos argentinos, toda confrontación con el imperialismo y profundización de las movilizaciones ant imperialistas, le hará más difícil a la dictadura argentina colaborar con Washington para aplastar las revolu-

ciones de Centroamérica y el Caribe.

Esto se vio claramente el 10 de abril en la manifestación de 300 mil personas en Buenos Aires organizada principalmente por las organizaciones obreras y de oposición, incluyendo la Confederación General del Trabajo y la Confederación Nacional del Trabajo. Los manifestantes no sólo exigieron la soberanía argentina de las Malvinas, sino que protestaron contra la colaboración del gobierno norteamericano con lo que la CGT y CNT denominaron la "agresión colonial" británica.

Los trabajadores de todo el mundo tienen un interés en obligar a los británicos a retirar su armada y en exigir que se ponga fin al bloqueo imperialista contra Argentina. □

AMÉRICA LATINA

Amplio apoyo a la lucha por descolonizar a las Malvinas

En el conflicto entre Argentina y Gran Bretaña sobre las islas Malvinas, los países imperialistas del mundo están firmemente del lado del gobierno de Margaret Thatcher, mientras que los países de América Latina respaldan la soberanía argentina sobre las islas.

El motivo de esta diferencia es obvia, y el canciller argentino Nicanor Costa Méndez aludió al mismo en el debate ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre la Resolución 502, que exige que Argentina retire sus tropas de las islas. Costa Méndez describió la captura de las Malvinas en 1833 por los británicos como una reflexión más de la política imperialista que llevaron a cabo los países europeos en el siglo XIX a expensas de América, África y Asia.

Los países imperialistas y sus aliados en el Consejo de Seguridad votaron a favor de la resolución. La Unión Soviética, que tiene un poder de veto decisivo, se abstuvo, permitiendo la aprobación de la resolución.

En contraste Panamá, el único país latinoamericano representado en el Consejo de Seguridad, dio el único voto en contra. El representante panameño propuso una moción sustituta llamando a "Gran Bretaña a cesar su conducta hostil, abstenerse de cualquier amenaza o empleo de fuerza, y cooperar con la República Argentina para la descolonización de las Islas Malvinas".

Los gobiernos de Venezuela, Brasil, Bolivia, Uruguay, Colombia, Ecuador, Honduras, El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Chile se pronunciaron a favor del reclamo argentino de soberanía. Es de notar que Chile desde hace años ha tenido un conflicto territorial con Argentina. México respaldó el reclamo de Argentina pero pidió que retirase sus tropas de las Malvinas. Perú se declaró dispuesto a darle

ayuda militar a Argentina si esto fuera necesario.

El gobierno de Nicaragua, a pesar del apoyo de la junta militar argentina a los contrarrevolucionarios nicaragüenses, emitió una declaración en la que recalca su "política internacional ant imperialista y de no alineamiento, opuesta a todas las formas de colonialismo y neocolonialismo" y critica la "ocupación colonial e ilegal que el Reino Unido ha impuesto sobre los territorios mencionados". Reitera además su "respaldo al gobierno de la República Argentina sobre este diferendo". Asimismo la declaración instó a ambos gobiernos a que "no ejecuten acto alguno que pudiera conducir a un mayor agravamiento de la actual grave situación".

Por su parte el embajador cubano en Argentina, Emilio Aragonés, regresó a Buenos Aires después de una prolongada ausencia para manifestar el apoyo de Cuba a Argentina en el conflicto con los imperialistas británicos. "Mi país", dijo, "siempre ha tenido una posición muy clara en este punto y la hemos defendido en todos los foros internacionales. Lo hemos expresado en todas las formas, e inclusive nuestro presidente Fidel Castro, cuando era estudiante universitario, planteaba ya la restitución de las Malvinas a Argentina".

De hecho Fidel Castro había reiterado este planteamiento a nombre de los países no alineados en su discurso ante las Naciones Unidas el 12 de octubre de 1979.

"La situación es bien clara", expresó un comentario en inglés transmitido por Radio Habana Cuba. "La confrontación se da entre un país latinoamericano, que pertenece al movimiento de los no alineados, y una potencia colonial, que ha estado controlando una parte del territorio argentino por 149 años". □

El papel del imperialismo británico

Historia de la explotación y saqueo de un país semicolonial

Por Will Reissner

Cuando desembarcaron las tropas argentinas en las islas Malvinas el 2 de abril, toda la atención mundial se concentró sobre un territorio argentino que Gran Bretaña había ocupado durante 149 años. Aunque las Malvinas son el único territorio argentino sobre el cual Bretaña ha ejercido control político directo, en el siglo diecinueve toda Argentina se convirtió efectivamente en colonia comercial de Gran Bretaña, condición que duró hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Actualmente el imperialismo británico todavía mantiene una enorme influencia sobre la economía argentina.

Ya a comienzos del siglo pasado las fuerzas armadas británicas habían intervenido dos veces —en 1806 y 1807— contra Buenos Aires, capital de Argentina. En ambos casos los habitantes lograron expulsar a los invasores.

En 1828, cinco años antes de apoderarse de las Malvinas, los británicos fueron los responsables de separar de Argentina el territorio que actualmente ocupa Uruguay. En 1845 las flotas británica y francesa bloquearon el puerto de Buenos Aires para impedir que el gobierno argentino recuperara Uruguay.

Las inversiones británicas a gran escala en Argentina se dieron primero alrededor de la construcción de los ferrocarriles. Pero aumentaron vertiginosamente tras haber sido introducido el primer buque frigorífico, posibilitando el transporte de carne de Argentina a Europa sin que se estropease. Anteriormente el ganado era sacrificado únicamente por el cuero, mientras se dejaba podrir la mayor parte de la carne.

En 1884 se construyó la primera planta empacadora de carne en Buenos Aires con capital británico. Para 1890 habían 278 buques frigoríficos haciendo el recorrido entre Buenos Aires y Gran Bretaña.

A principios del siglo veinte el 80 por ciento de las inversiones extranjeras en Argentina eran británicas. La dominación británica de la vida argentina era tan completa que un presidente argentino del siglo diecinueve, Bartolomé Mitre, se refirió a Inglaterra como "el factor principal en el progreso político, social y económico del país".

Para los años 30 los capitalistas británicos controlaban alrededor de las tres cuartas partes de las vías férreas, la mayoría de los sistemas de transporte metropolitano, gran parte de la importante industria de la carne y controlaban grandes intereses en la industria química, fábricas de neumáticos y otras. Gran Bretaña además

era el principal comprador de carne y cereales argentinos, así como la principal fuente de productos industriales a Argentina.

En 1933 el tratado de Roca-Runciman formalizó la condición de Argentina como colonia británica. Bajo las disposiciones del tratado Argentina prometió comprar cantidades estipuladas de artículos industriales británicos a cambio de lo cual Gran Bretaña compraría ciertas cantidades de carne argentina.

Los capitalistas británicos no tuvieron escrúpulos en exigir privilegios especiales. En la época del tratado Roca-Runciman el sistema de transporte metropolitano de Buenos Aires, propiedad británica, había empeorado tanto que surgió una competencia por parte de pequeñas líneas de autobuses con dueños argentinos. El go-

ISLAS MALVINAS



OCEANO ATLANTICO SUR

bierno británico intercedió a favor de los dueños británicos y obligó al gobierno a prohibir toda competencia y mantener el monopolio de éstos sobre el transporte en Buenos Aires.

Todavía en 1942 el 60 por ciento de las inversiones extranjeras, que ascendían a 2.5 mil millones de dólares, era de capitalistas británicos. Sus principales competidores extranjeros —capitalistas norteamericanos— sólo controlaban un 20 por ciento.

Sin embargo tras la Segunda Guerra Mundial llegó a su fin la enorme dominación británica sobre la economía argentina. Durante la guerra Argentina había continuado vendiendo grandes cantidades de carne y cereales a Gran Bretaña, aunque ésta no tuviera nada que venderle a cambio. El resultado fue que Argentina acumuló enormes reservas de dinero en bancos británicos durante la guerra y a principios de la posguerra.

Juan Perón, quien había asumido la presidencia en 1943, utilizó estas grandes reservas para adquirir intereses británicos en Argentina, y de esta manera se convirtió en el héroe de los nacionalistas argentinos. Cuando en 1948 el gobierno argentino compró de los británicos los ferrocarriles,

hubo gran regocijo en todo el país.

En la posguerra los capitalistas norteamericanos superaron a sus homólogos británicos en cuanto a sus inversiones directas en Argentina. Pero los bancos británicos aun desempeñan un papel vital en la vida financiera argentina y en financiar la enorme deuda externa del país.

La deuda externa actual de Argentina alcanza la cifra astronómica de 32 mil millones de dólares, suma que no sólo excede por mucho la muy mentada deuda externa polaca en términos absolutos, sino que además es 1.5 veces mayor que ésta en proporción a la población.

De la deuda externa total argentina, casi 6 mil millones de dólares corresponden directamente a bancos británicos, y gran parte del resto ha sido negociada por bancos londinenses. Esto indica la enorme influencia que ejerce el imperialismo británico sobre la economía argentina.

Con respecto a esto, el acto por parte del gobierno Thatcher de congelar los fondos argentinos en bancos británicos y prohibir futuros préstamos a Argentina podría asestar un golpe paralizante a la economía argentina.

La crisis en torno a las islas Malvinas demuestra en qué grado sigue siendo Gran Bretaña una importante potencia imperialista, pese a su relativa decadencia económica desde la Segunda Guerra Mundial. El capital financiero británico aun mantiene una grandísima influencia en los mercados financieros internacionales. Y su importancia relativa en Argentina es mucho menor que en otras partes del mundo, especialmente en ciertos países del Medio Oriente y de África.

Gran Bretaña es una de las tres grandes potencias militares imperialistas. Igual que Estados Unidos y Francia, cuenta con su propio arsenal nuclear y posee los recursos bélicos que le permiten mandar una poderosísima armada y miles de tropas a cualquier rincón del globo para defender sus intereses políticos y económicos. Es útil recordar que Londres queda a 13 mil kilómetros de las Malvinas, una distancia mucho mayor, por ejemplo, de la distancia entre San Francisco, en la costa occidental de Estados Unidos, y Japón.

En este sentido el envío de la flota británica —que comprende submarinos nucleares y portaviones— al Atlántico sur no sólo es una advertencia al gobierno argentino para que deje en paz la "propiedad británica", sino que representa una advertencia a todos los países semicoloniales de que el poderío militar británico defenderá los intereses económicos del Imperio por todo el mundo. □

Por qué Reagan odia tanto a Qaddafi

El pueblo de Libia ha avanzado en la lucha antimperialista

Por Steve Bride

El primero de septiembre de 1969 el rey Idris de Libia fue derrocado.

Ese día el rey se encontraba en un balneario en Turquía. Estaba allí con 230 piezas de equipaje, con un séquito de treinta y dos personas, cinco autos de lujo, y 60 millones de dólares para gastos extras.

La cuenta del hotel le costaba al rey 940 dólares diarios —en ese entonces más del ingreso anual per cápita de la mayoría de los ciudadanos libios. Nadie tenía mucho que perder con la caída del rey.

El colonialismo europeo

De hecho para la mayoría de los libios, Idris no era más que un triste recordatorio del dominio colonial sobre su país.

El gobierno italiano de Mussolini ocupó Libia en 1925. Durante la Segunda Guerra Mundial las fuerzas italianas fueron reemplazadas por tropas británicas, las cuales instalaron a Idris en el trono y concedieron al país su independencia formal en 1951.

Las tropas británicas permanecieron en Libia mientras fuerzas militares norteamericanas se implantaron cerca de Trípoli, la capital, y construyeron Wheelus Field, entonces la más grande base aérea norteamericana fuera de Estados Unidos.

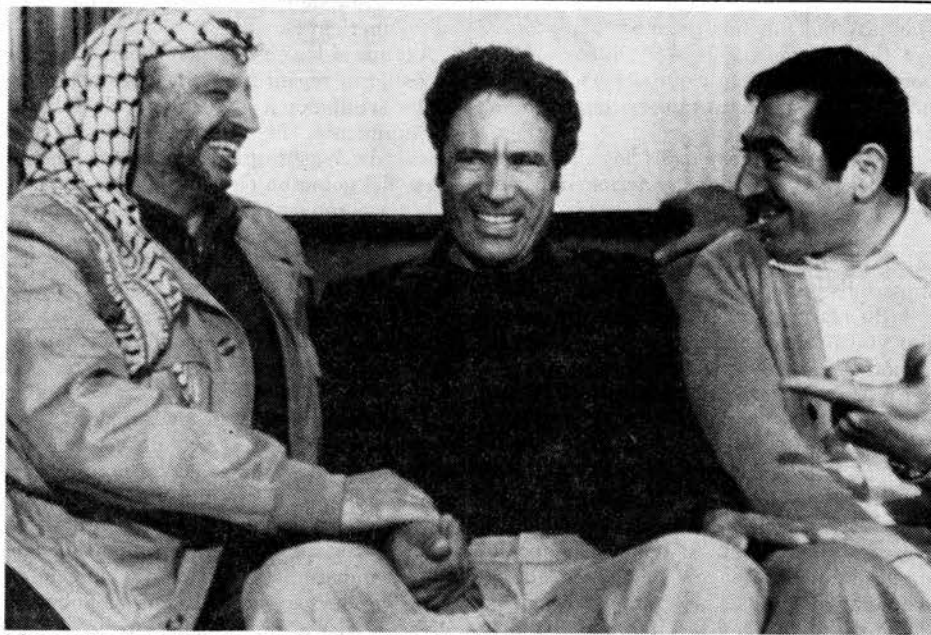
Libia independiente era uno de los países más pobres del mundo. Sus principales artículos de exportación eran el esparto (gramínea usada para hacer sogas y papel), y chatarra y metal viejo procedente del material de guerra que fue abandonado en el desierto durante la Segunda Guerra Mundial. Pero en 1957 reservas de petróleo fueron descubiertas bajo suelo libio.

Durante el reinado de Idris, compañías norteamericanas se adueñaron del 90 por ciento de la industria petrolera de Libia. El gobierno recibía impuestos y regalías principalmente para mantener a la monarquía y a sus parásitos. "Nuestros días eran duros y nuestras noches negras" fue como un libio describió este período.

Doce años después del golpe que destituyó a Idris, Libia es un país completamente diferente.

Vivienda y servicios médicos gratuitos

"En comparación con las penurias que la mayoría soportaban bajo Idris", dijo un embajador europeo al *Christian Science Monitor*, "los libios viven espléndidamente". Y otro le dijo al semanario *Newsweek*: "Aquí uno no ve pobreza o hambre. Las necesidades básicas son satisfechas en un grado mayor que en cualquier otro país árabe".



Líder libio Qaddafi (al centro), con dirigentes de la OLP Yasser Arafat y Nayef Hawatmeh.

Con casi tres millones de habitantes, el ingreso anual promedio en Libia es de 10 000 dólares y el salario mínimo es de 500 dólares al mes. Los servicios médicos y la educación —incluyendo el nivel universitario— son gratuitos. Desde 1969 se han construido 200 000 nuevas viviendas. La vivienda en Libia es también gratuita.

Todo esto permite a los ciudadanos libios gastar una parte considerable de sus ingresos en artículos de consumo. En la edición del diario *Los Angeles Times* del 27 de noviembre, el corresponsal Charles Powers notó que "En el puerto se ven murallas de cajas con mercancías de todos los países que en el mundo tengan algo que vender".

Los libios compran estas mercancías a precio de costo en enormes tiendas estatales; los comercios privados y los mercados tradicionales han sido eliminados por el gobierno.

De este gobierno encabezado por el Coronel Muammar el-Qaddafi, los imperialistas no están nada contentos.

El 14 de julio pasado el diario *Wall Street Journal* se quejaba que "el Coronel Qaddafi claramente goza de considerable apoyo entre los elementos más jóvenes y más pobres de la población libia —quienes más se han beneficiado de su revolución".

Lo que ha hecho Qaddafi

Lo que ha logrado el régimen libio comienza con las reservas de petróleo descubiertas en 1957. Este recurso provee al gobierno el 99 por ciento de sus ingresos.

El 11 de junio de 1970, sólo un año después de tomar el poder, el gobierno

expulsó del territorio libio todas las bases militares extranjeras. En 1971 el nuevo gobierno nacionalizó también las posesiones de la empresa British Petroleum. Las propiedades de otras cuatro compañías —Standard de California, Texaco, Royal Dutch-Shell y Atlantic Richfield— fueron nacionalizadas en 1974. Entretanto, en 1973 el gobierno se constituyó a sí mismo como socio mayoritario en todas las instalaciones de nuevos pozos petroleros con las empresas restantes. Hoy, la explotación de los recursos petroleros de Libia aporta mucho más al país y se lleva a cabo en términos mucho más favorables que los que hubiera logrado cualquier convenio de Idris con el imperialismo.

Después de estas medidas Libia ha ido aumentando el precio que cobra a las empresas petroleras norteamericanas por extraer el crudo de su suelo: de 9.38 dólares por barril en 1973 a 37.50 dólares el barril hoy día.* Pero el aumento del poder adquisitivo de Libia debido a estos ingresos ha sido menos dramático debido a la devaluación del dólar.

En todo caso, Qaddafi ha invertido grandes sumas de dinero en programas de obras públicas y para importar bienes de consumo. Los precios de artículos de importación han sido estandarizados a costo. Ahorros personales en exceso de 3 410 dólares fueron nacionalizados, y se emitieron leyes que prohíben la posesión de más de un hogar. La antigua aristocracia del

* Un barril de petróleo contiene aproximadamente 160 litros.

rey Idris fue, en efecto, borrada del mapa. "Las divisas del petróleo", dijo al *Monitor* el embajador europeo citado antes, "verdaderamente bajan por toda la escala social".

Una economía dependiente

El imperialismo norteamericano odia a Qaddafi por muchas razones:

- Su gobierno exige —y obtiene— una porción mayor de la riqueza petrolera del país de los consorcios imperialistas que la explotan.

- Se opone a casi todos los diferentes aspectos de la política exterior imperialista.

- Las masas árabes ven el éxito económico de Libia y su abierto desafío al imperialismo como un ejemplo.

- Su régimen ha comenzado a desarrollar vínculos económicos y militares con la Unión Soviética.

En los 16 meses desde que asumió la presidencia norteamericana, Ronald Reagan ha acusado al gobierno de Qaddafi de todo tipo de actos "terroristas", desde el asesinato de Anwar el-Sadat en Egipto hasta el intento de conquistar la mayoría del norte de África. Al mismo tiempo la administración Reagan ha comenzado a empuñar algunas de las armas económicas del imperialismo contra Libia. Esto pone al país en una posición muy difícil, ya que su economía depende del imperialismo.

La economía de Libia no está regulada por una planificación centralizada. El gobierno es dueño de sólo el 51 por ciento de los intereses bancarios, y los comerciantes particulares aún controlan una buena parte del comercio exterior. A pesar de la muralla de importaciones y las jugosas divisas provenientes de sus recursos petroleros Libia continúa siendo un país subdesarrollado. La manufactura en Libia es insignificante; la agricultura está limitada por el hecho que la mayoría del territorio no es cultivable.

La prosperidad de Libia se basa en los ingresos por la venta de hidrocarburos, y la industria de hidrocarburos del país se basa en gran medida sobre el imperialismo.

El gobierno es socio mayoritario (el 51 por ciento) solamente en la perforación de pozos y en la operación de extracción del crudo. Una empresa norteamericana —a menudo el otro socio en las operaciones de extracción— compra el crudo y se encarga de transportarlo, refinarlo, y venderlo en el mercado mundial.

Las empresas norteamericanas proveen el 70 por ciento de la tecnología y la experiencia en las operaciones de extracción. Libia es uno de los clientes más importantes (59 millones de dólares en 1980) de equipo norteamericano para estas operaciones. Empresas capitalistas también proveen la mayor parte del equipo y unos 800 000 técnicos y trabajadores para los proyectos de desarrollo en Libia. Estos incluyen, por ejemplo, una planta petroquí-

mica de mil millones de dólares, un complejo industrial de 2 mil millones de dólares, etcétera.

De igual manera, la construcción de un acueducto por un valor de 7 mil millones de dólares —parte del programa del gobierno para desarrollar la agricultura— depende fuertemente de la tecnología y los asesores norteamericanos.

Así que si las empresas norteamericanas se salieran repentinamente, asestarían un golpe arrollador a la economía de Libia.

Finalmente, la política expresamente hostil de Washington, que busca deshacerse del gobierno de Qaddafi, ha forzado a Libia a emplear fuertes sumas de dinero para la defensa nacional, llegando a un total de 12 mil millones de dólares en los últimos cinco años. Como Libia no posee una industria de armamentos estos gastos representan una fuga absoluta de capital y recursos.

Las compañías aprietan los tornillos

Desde 1961 las reservas de petróleo del país han sido reducidas en una tercera parte. Además, la mayoría de la maquinaria y el resto de los materiales necesarios para el desarrollo deben ser importados de países imperialistas. El elevado precio de estos productos significa que el gobierno debe obtener *ahora* el mejor precio posible para su petróleo.

El crudo libio, de alta calidad y bajo en azufre, es el más caro del mundo. El precio que actualmente pide Libia por barril, 37.50 dólares, es sólo 75 centavos de dólar más alto que el precio promedio actual de un barril de petróleo en el mercado mundial. Pero el precio también refleja la presión que ejercen las transnacionales imperialistas —y la dependencia de Libia— en el mercado mundial que controlan: En noviembre de 1981 el precio del crudo libio estaba a 3.50 dólares por encima del precio actual.

A fines de 1981, con las economías de Europa Occidental y Estados Unidos encaminadas hacia una recesión, había más petróleo en el mercado del que podía venderse al precio de entonces. El mercado se "inundó" de petróleo.

La producción de hidrocarburos en Libia bajó de 1.8 millones de barriles diarios en enero de 1981 a 600 000 en septiembre. Las divisas correspondientes cayeron de 23 mil millones de dólares en 1980 a 12 mil millones de dólares en 1981, apenas suficientes para cubrir el presupuesto anual de desarrollo del país. Se impuso un límite a los gastos del estado, y se habló de que podría cesar la importación de artículos de consumo. El plan de desarrollo quinquenal de Libia de 62 mil millones de dólares fue revisado.

En la primera semana de noviembre Libia se vio forzada a reducir el precio del barril de crudo de 41 dólares a 37.50 dólares, con "descuentos" adicionales que rebajaron el precio aún más a 35.25 dólares por barril. Para diciembre la producción

había vuelto a subir a 1.3 millones de barriles diarios.

Las compañías de petróleo buscaban más concesiones. "Si los términos del contrato no son lo bastante lucrativos", dijo el *Wall Street Journal* antes de la negociación de los contratos de 1982, "es posible que las compañías prefieran ir eliminando gradualmente sus operaciones en Libia".

Evacuación norteamericana

Y claro, la administración Reagan quería más todavía. En mayo de 1981, empezó a decirles a los 2500 ciudadanos norteamericanos en Libia que salieran del país. Aproximadamente mil de ellos lo hicieron. Esta maniobra fue más que nada política, para tratar de crear la impresión de que los ciudadanos norteamericanos en Libia estaban en peligro de ser agredidos por libios fanáticos. Pero el efecto secundario de esta jugada fue la evacuación de asesores norteamericanos —en su mayoría técnicos petroleros— de la economía de Libia.

En noviembre la compañía Exxon detuvo su producción y sacó a su gente. Poco tiempo después la Mobil también puso fin a sus operaciones.

Más tarde ese mismo mes la propaganda norteamericana adquirió un carácter todavía más frenético. Se acusó a Qaddafi de haber despachado "cuadrillas de asesinos" a Estados Unidos para ajusticiar a Reagan y a otros funcionarios norteamericanos. El 10 de diciembre Reagan ordenó al resto del personal norteamericano en Libia que saliera de ese país (ver *Perspectiva Mundial* del 28 de diciembre de 1981, página 9).

Esto no fue exactamente del agrado de las compañías petroleras. Estaban ganando buen dinero en Libia y su gente no se sentía en peligro. De hecho la mayoría estaban bastante contentos. Pero la exhortación de Reagan a los gigantes petroleros fue tajante. Les dijo que pusieran los intereses de la política norteamericana por encima de sus estrechos intereses monetarios. Las compañías accedieron y los estadounidenses empezaron a salir de Libia.

Nuevamente el valor principal de esta movida fue propagandístico. Pero el *Wall Street Journal* observó que esto también "negaría a Libia la pericia de los técnicos norteamericanos". El *Journal* añadió que los ejecutivos de las empresas petroleras "dicen que la mayoría de las compañías podrán transferir o contratar a suficientes técnicos no estadounidenses para mantener la producción de los pozos a cerca de los niveles normales".

El impacto de la evacuación se vio limitado por el hecho de que muchas empresas norteamericanas emplean técnicos de países eurooccidentales, y los gobiernos de Europa Occidental no estaban dispuestos a aunarse al programa de Reagan. Sin embargo la amenaza estaba implícita: las empresas norteamericanas y sus técnicos y empleados, sea cual sea su nacionalidad, podrían un buen día salirse

de Libia completamente.

En respuesta a esta amenaza el ministro libio de petróleo Abdel-Salam Zagaar declaró que el régimen clausuraría los pozos petroleros si no se encontraban técnicos que reemplazaran a los asesores norteamericanos. Otro funcionario libio le dijo a un ejecutivo de una compañía petrolera norteamericana: "No nos van a dejar sin expertos".

El efecto de un boicot yanqui

Reagan mientras tanto sopesaba su próxima movida. En su número correspondiente al 21 de diciembre la revista *Time* reportaba que la administración "casi indudablemente va a ordenar el cese de todas las compras de petróleo libio por Estados Unidos. Esta medida podría combinarse con nuevas restricciones a la exportación a Libia de productos norteamericanos tales como maquinaria". Y, efectivamente, el 10 de marzo pasado el gobierno de Reagan prohibió las importaciones de petróleo libio a Estados Unidos, y la exportación a Libia de tecnología petrolera.

El problema hoy día con un boicot estadounidense de petróleo libio es que la mayoría de los gobiernos de Europa Occidental no están dispuestos a respaldarlo. Libia aporta sólo el 3 por ciento del petróleo que consume Estados Unidos, lo cual es de mínima importancia cuando el mercado está "inundado". Europa, al contrario, tiene muy poco petróleo propio y depende mucho más de Libia.

Así que, a pesar de que un boicot por Estados Unidos elimina el 40 por ciento de las exportaciones libias, Qaddafi puede dar media vuelta y, como dijo un petrolero europeo, "venderle todo lo que quiera" a Europa Occidental.

"Nosotros nos daríamos por vencidos antes que ellos", admitió un ex diplomático y ejecutivo petrolero.

Hasta Reagan tuvo que admitir que para ser efectivo, un boicot "tendría que ser mundial. Ningún país por sí solo podría afectar [a Libia] con un boicot". El tono con que hizo esta amenaza fue bastante sugestivo.

La confrontación

De niño Qaddafi escuchaba por radio discursos del fallecido presidente egipcio Gamal Abdel Nasser. Ahora está tratando de implementar en Libia el modelo económico de Nasser, que se basa en la existencia de un sector privado combinado con una intervención masiva por parte del estado, así como su radical nacionalismo árabe.

Económicamente Qaddafi ha tenido un éxito que Nasser ni hubiera soñado. El petróleo le proporciona el dinero que Nasser nunca tuvo, y Libia tiene una población mucho más pequeña en la cual gastarlo (unos 3 millones, comparados con la población egipcia de 42 millones).

Como Nasser, Qaddafi defiende la teoría

política de una "tercera vía" entre el imperialismo y la revolución socialista. Rechaza explícitamente el marxismo.

En Libia, el régimen de Qaddafi ha mantenido un control estricto sobre el alcance y los propósitos de las movilizaciones de la clase obrera, evitando que Libia tome los pasos necesarios en la lucha por destruir el control imperialista sobre su economía. El régimen en Libia no es un gobierno de obreros y campesinos que haya realizado una ruptura decisiva con la burguesía, y tampoco ha eliminado el sistema capitalista.

Al mismo tiempo, la búsqueda por una independencia económica del imperialismo ha llevado a Qaddafi por la vía del enfrentamiento y la confrontación con el imperialismo. Desde que emprendió este camino en 1970 cuando cerró la base aérea norteamericana en Wheelus, Qaddafi se ha convertido en un vocero cada vez más efectivo en su oposición al imperialismo.

En el Medio Oriente Qaddafi apoya a la Organización de Liberación de Palestina (OLP), y apoyó al pueblo iraní durante su insurrección contra el sha y en sus posteriores conflictos con el imperialismo. (De hecho, un mes después de la toma de la embajada norteamericana en Irán, ciudadanos libios atacaron e incendiaron la embajada norteamericana en Trípoli.) Qaddafi también ha prestado asistencia económica a la pequeña isla caribeña de Granada, y el 2 de abril de 1981 se firmó en Trípoli un préstamo "en términos extremadamente favorables" de 100 millones de dólares para Nicaragua. Además, Libia ha ofrecido garantizar los suministros de petróleo a Nicaragua en caso de emergencia, y una empresa conjunta entre Libia y Nicaragua ha sido creada para desarrollar la agricultura nicaragüense.

Todo esto ha causado una respuesta cada vez más estridente por parte del imperialismo. Pero ya desde 1977 las agencias de inteligencia imperialistas se habían propuesto la meta de derrocar a Qaddafi (ver *Perspectiva Mundial* del 16 de noviembre de 1981, página 18). Y no se limitan a propaganda. Las administraciones de Carter y Reagan tuvieron discusiones con funcionarios franceses sobre planes conjuntos para derrocar al gobierno de Libia. En febrero de 1981, según la revista *Time*, altas figuras de la administración Reagan se reunieron con "un funcionario francés de alto rango" para discutir un complot para asesinar a Qaddafi, el cual sería llevado a cabo "por un grupo de exilados libios, entrenados y controlados por los franceses". Estos planes se derrumbaron cuando los ciudadanos franceses votaron contra Giscard d'Estaing el 10 de mayo y eligieron a Mitterrand como presidente.

El 17 de Mayo el secretario de estado norteamericano Alexander Haig hizo declaraciones que indicaban que el gobierno de Estados Unidos daría la bienvenida a cualquier acción militar contra Libia por

parte de países fronterizos o de otros países africanos. Y en agosto de 1981, en una acción prepotente y abiertamente provocadora, aviones de la fuerza naval estadounidense derribaron a dos aviones libios sobre el Golfo de Sidra.

La actitud antimperialista del régimen y los artículos de consumo que provee le han ganado gran popularidad entre el pueblo libio. Esta es un arma que utiliza Qaddafi para enfrentarse a los intentos de Estados Unidos de sabotear la economía y el gobierno de Libia.

Y mientras crece el sentimiento antimperialista entre las masas árabes, el apoyo de éstas al gobierno de Libia se convierte en un arma aún más poderosa. La mayoría de los regímenes árabes desprecian a Qaddafi, pero el sentimiento de sus propios pueblos ha forzado a estos regímenes a condenar de manera casi unánime a Estados Unidos después del incidente en el Golfo de Sidra.

Y esto señala otro factor que entra en juego en la confrontación. El mundo ya no es lo que era antes para el imperialismo.

Hace veinte años la CIA habría podido derrocar más fácilmente a un régimen como el de Qaddafi. Pero ahora la relación de fuerzas en el mundo se ha vuelto en contra del imperialismo. Tras la derrota de Estados Unidos en Vietnam, la confianza y la combatividad de los obreros y campesinos del mundo han aumentado. Revoluciones han triunfado en Irán, Nicaragua y Granada, y la revolución cubana se ha fortalecido y sigue siendo una inspiración para todos los pueblos del mundo. Esto ha debilitado la influencia del imperialismo en todos los continentes.

Todo esto, aunado a la oposición cada vez mayor contra la guerra entre los trabajadores norteamericanos, es un obstáculo a cualquier plan del imperialismo por derrocar a Qaddafi.

En última instancia, la historia de Libia es la de una pequeña nación más luchando por encontrar un curso político y económico independiente de —y por lo tanto opuesto a— el imperialismo. El éxito que tiene se puede medir por el odio y la reacción hostil que recibe por parte de las grandes potencias capitalistas.

John Cooley, corresponsal del *Christian Science Monitor* y un acervo enemigo del gobierno libio, relata lo siguiente desde Trípoli:

"Varado en el centro de Trípoli de noche y sin un taxi, el director del hospital más nuevo de Trípoli me llevó siete millas hasta su hotel. El director del hospital no me preguntó cuál era mi misión o nacionalidad —estaba simplemente ayudando a un extranjero en apuros. El hospital, sin embargo, estaba empapelado con afiches que mostraban las letras U.S.A. formando la figura de un revólver apuntando hacia Libia".

Es la obligación de los trabajadores norteamericanos asegurarse que este revólver nunca sea disparado. □

La lucha contra las armas nucleares

El gobierno de Estados Unidos es el responsable de la carrera armamentista

Por David Frankel

Para millones de personas alrededor del mundo es cada vez más evidente que los gobernantes de Estados Unidos se están lanzando hacia una nueva guerra. El Pentágono instala nuevas bases en el Caribe y el Medio Oriente; la CIA organiza ejércitos contrarrevolucionarios; y la administración Reagan aumenta el presupuesto militar a niveles sin precedentes.

Dentro de este contexto crece la preocupación ante la amenaza de una guerra nuclear. En Europa millones de personas han salido a las calles para protestar contra los planes de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) de aumentar su arsenal nuclear. Expresiones y protestas similares están apareciendo en Estados Unidos.

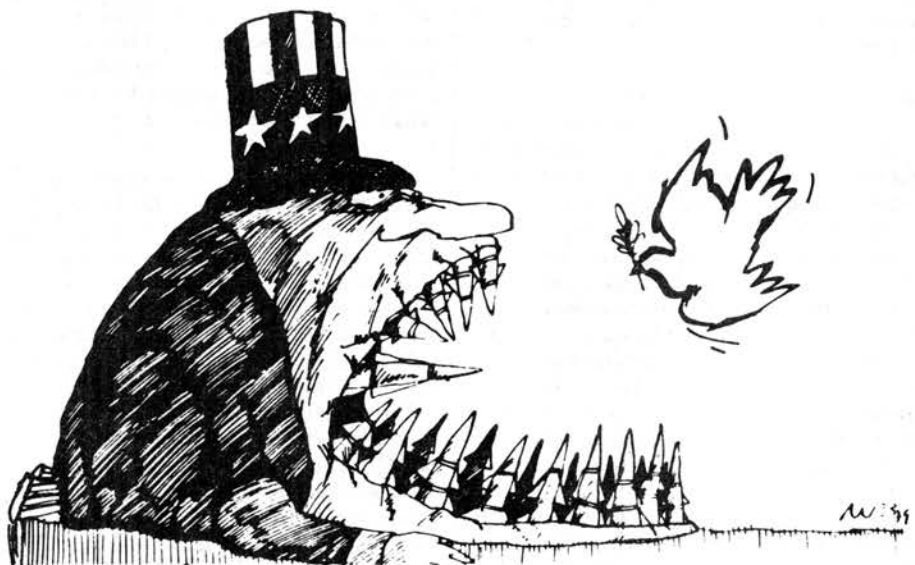
Más de 500 000 personas en California han firmado peticiones pidiendo un referéndum sobre las armas nucleares en las elecciones estatales de noviembre de este año. En el referéndum se sometería a votación la propuesta de pedir a Estados Unidos y la Unión Soviética que mutuamente congelen la producción, prueba y emplazamiento de armas nucleares. En los estados de Michigan, Nueva Jersey y Delaware se han propuesto referendums similares. Resoluciones que siguen los mismos lineamientos que la propuesta de California fueron aprobadas en marzo en 159 asambleas de ciudadanos de municipios en el estado de Vermont y 26 en New Hampshire.

Los gobernantes de Estados Unidos no están nada contentos con esta situación. "Lo que antes era un debate bien definido entre especialistas se está convirtiendo cada vez más en punto de discusión popular", dijo Joseph Kraft en el *Washington Post* del 11 de marzo.

James Reston, en su columna en el diario *New York Times* el 7 de marzo expresó un punto de vista similar al escribir que "el control de las armas nucleares es un asunto demasiado complicado y peligroso como para que sea decidido en asambleas de los ciudadanos del pueblo en New England o en peticiones populares a la legislatura de California".

Tanto Reston como Kraft reconocen el arraigado y masivo sentimiento que existe contra las armas nucleares entre el pueblo estadounidense. Y ambos, por lo tanto, piden a Reagan que tenga más cuidado. Como dijo Kraft, "la administración haría bien, en vez de oponerse, de descarrilar el movimiento contra las armas nucleares que está comenzando a surgir".

Este consejo ya lo han tomado en serio



varios politiqueros de los partidos Demócrata y Republicano.

El 10 de marzo fue presentado ante el Congreso un proyecto de resolución sobre el problema de las armas nucleares. Esta resolución, similar a la de California, ya cuenta con el respaldo de 150 congresistas.

La resolución fue atacada inmediatamente por la administración Reagan y alabada por muchos en la izquierda, incluyendo el Partido Comunista. No obstante, surgen varias preguntas sobre ella. Hace tres meses, el Senado aprobó el presupuesto militar de Reagan por un voto de 93 a favor y 4 en contra. En la Cámara de Representantes dicho presupuesto fue aprobado por un voto de 334 contra 84. En el presupuesto se incluyen todos los programas de desarrollo y fabricación de armamentos nucleares solicitados por Reagan.

¿Será que los partidarios de la resolución que llama por la congelación del armamentismo nuclear están votando contra los mismos programas que aprobaron hace tres meses?

Si vemos qué es exactamente lo que dice esta resolución, nos daremos cuenta por qué ha ganado un respaldo tan amplio entre los politiqueros en Washington.

Lo que dice la resolución

En la resolución se pide a los gobiernos de Estados Unidos y la Unión Soviética que busquen "llegar a un cese total de la carrera de las armas nucleares". Exige que ambos gobiernos "decidan cuándo y cómo lograr una congelación mutua y verificable de la prueba, producción y nuevos despliegues" de armas nucleares.

El problema es que uno de los dos

gobiernos que se supone deba determinar "cuándo y cómo lograr" una congelación del armamentismo nuclear, es el mismo gobierno responsable, en primer lugar, de la amenaza nuclear. Se trata del gobierno de Estados Unidos.

Según Washington, su arsenal nuclear es necesario para la defensa de Estados Unidos contra una agresión soviética. Pero la verdad es que nunca en toda su historia se ha visto Estados Unidos amenazado militarmente por la Unión Soviética.

Una guerra contra la revolución rusa

Cuando los obreros y campesinos de Rusia se apoderaron del gobierno en noviembre de 1917, el nuevo régimen revolucionario no representaba ni la más mínima amenaza militar para Estados Unidos o cualquier otro país.

Pero en diciembre de ese mismo año, sólo un mes después del triunfo de la revolución, el entonces presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson ya había comenzado a financiar secretamente la formación de ejércitos contrarrevolucionarios. Siete mil tropas norteamericanas llegaron a Siberia en agosto de 1918. Eran parte de una fuerza interventora mucho mayor que incluía 300 000 tropas de Francia y Gran Bretaña.

No es sorprendente que las potencias imperialistas hayan reaccionado con tal furia ante la revolución rusa. Se encontraban enfrascadas en medio de una sangrienta guerra peleándose por acceso a los mercados mundiales y fuentes de materias primas, así como por la posesión de sus respectivas colonias. Y entonces, de un golpe, la victoria revolucionaria les arre-

bató un amplio sector del mercado mundial con todos sus recursos.

Y para colmo, el establecimiento de un gobierno de obreros y campesinos en la antigua Rusia sirvió de inspiración a las masas de trabajadores y oprimidos por todo el mundo.

La intervención militar directa fracasó, pero sin embargo las potencias imperialistas mantuvieron un bloqueo económico contra la Unión Soviética. Washington no otorgó el reconocimiento diplomático al nuevo estado soviético sino hasta 1933.

Al mismo tiempo la URSS debió enfrentarse a la creciente amenaza fascista. En junio de 1941 los imperialistas alemanes invadieron la Unión Soviética.

La Segunda Guerra Mundial obligó a los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña a entrar en una alianza militar con la Unión Soviética, pero sólo siete meses después de terminarse la guerra el entonces primer ministro británico Winston Churchill dio inicio a la llamada "Guerra Fria" con su famoso discurso sobre la "cortina de hierro".

Se acusó a la Unión Soviética de ser una potencia expansionista tratando de conquistar el mundo. Esta acusación sirvió para alimentar la histeria anticomunista del macartismo en Estados Unidos y para lanzar un gigantesco programa armamentista. La meta final de la política exterior norteamericana, se dijo, sería "repeler el comunismo".

Estados Unidos salió de la Segunda Guerra Mundial con sus fuerzas productivas más que duplicadas, con un monopolio absoluto sobre la bomba atómica, y teniendo intactas sus ciudades y centros industriales.

La situación en la Unión Soviética al final de la guerra era muy diferente. Para comenzar, por lo menos 20 millones de ciudadanos soviéticos —*el 10 por ciento de la población del país*— perdieron la vida en el conflicto. Además, las regiones más industrializadas del país estaban devastadas.

La URSS no estaba en lo absoluto en condiciones de lanzar guerras de conquista. Desesperadamente deseaba la paz. Entre 1945 y 1948 los soviéticos redujeron sus fuerzas armadas de 11.5 millones a menos de 3 millones de efectivos.

Los gobernantes en Washington bien que sabían todo esto, pero querían preparar al pueblo norteamericano para ir a la guerra contra la revolución colonial que ya había comenzado a triunfar en África y Asia.

Tropas norteamericanas fueron enviadas a combatir las revoluciones en Korea y Vietnam en lo que fueron verdaderas guerras totales contra los pueblos de esos países. Intervenciones militares de menor escala fueron realizadas contra otros países incluyendo el Líbano en el Medio Oriente y República Dominicana en el Caribe.

A los imperialistas la búsqueda sin fin

de cada vez mayores ganancias los impulsa a conquistar nuevos mercados, nuevas regiones donde invertir, nuevas fuentes de mano de obra barata y materias primas. Y la necesidad de defender estas fuentes de ganancias multimillonarias los lleva a intervenir militarmente por todo el mundo, como ahora hacen en Centroamérica.

La cuestión de las armas nucleares

El militarismo y la guerra son productos inseparables del capitalismo monopolista. Las armas nucleares son sólo una expresión más del inexorable curso guerrillerista del imperialismo. Es preciso recordar que fue el gobierno de Estados Unidos quien inicialmente fabricó:

- la primera bomba atómica en 1945;
- el primer avión bombardero intercontinental en 1948;
- la primera bomba de hidrógeno en 1954;
- el primer submarino nuclear en 1954;
- el primer proyectil balístico lanzado desde un submarino en 1960;
- el primer proyectil de cabeza nuclear múltiple dirigido contra objetivos independientes (MIRV) en 1970.

Y ahora el Pentágono está por producir y desplegar los primeros proyectiles crucero.

De manera que siendo los gobernantes de Estados Unidos los responsables directos de la amenaza nuclear, es a ellos a quienes debe estar dirigida la demanda de que se ponga fin a esta amenaza. Es por eso que es necesario llamar por el desarme nuclear unilateral.

Es más, toda discusión abstracta sobre la paz y el control de armamentos que ignore la amenaza concreta de guerra no hace nada por avanzar la causa de la paz. Ya van décadas que los gobiernos de Washington y Moscú siguen negociando entre sí el control de los armamentos. Los gobernantes de Estados Unidos utilizan estas negociaciones para encubrir el hecho que persisten en incrementar su potencial nuclear.

Resoluciones y referéndums que piden negociaciones para llegar a una "congelación nuclear" no cambian esta situación. Los acuerdos de control de armamentos nunca ayudaron a prevenir una guerra.

Y en este momento, cualquier intento serio de luchar contra el peligro nuclear debe necesariamente incluir una decidida oposición al curso guerrillerista de Reagan en Centroamérica. Ya que es precisamente en tiempo de guerra cuando existe el mayor peligro de que sea utilizada un arma nuclear.

La solución de la clase trabajadora

En última instancia, la única manera en que la humanidad podrá eliminar el peligro de una guerra nuclear es mediante el desarme de los guerrilleros imperialistas por parte de la clase trabajadora y sus aliados. Los gobernantes capitalistas nunca abandonarán sus armas voluntaria-

mente.

Como parte del proceso de movilizar a la clase trabajadora y sus aliados para que luchan por el establecimiento de un gobierno de los trabajadores y los campesinos, único gobierno capaz de desarmar a los capitalistas, el movimiento obrero debe participar en toda batalla del momento contra la guerra y el militarismo.

La clase trabajadora tiene su propio programa para controlar la carrera armamentista: ¡ni un solo centavo para la maquinaria de guerra imperialista!

Debemos exigir no sólo la congelación de la producción de nuevos armamentos, sino además la eliminación de todas las armas nucleares existentes en el arsenal de Estados Unidos, armas que ya están en capacidad de destruir más de una vez toda forma de vida en este planeta.

Demandas como ésta deben vincularse a la oposición a la intervención imperialista alrededor del mundo. No puede haber paz en tanto el gobierno de Estados Unidos persista en violar el derecho de autodeterminación de los pueblos, desde Irán hasta El Salvador. La defensa de las conquistas logradas por los obreros y los campesinos en otros países es parte integral de la lucha por la paz. En este contexto, se hace también necesaria la oposición al servicio militar obligatorio en los países imperialistas y a la presencia de bases militares de Estados Unidos por todo el mundo.

Se puede argumentar que un programa de lucha como el descrito no es realista. Pero si la perspectiva de que los trabajadores y los campesinos del mundo establezcan sus propios gobiernos para reconstruir la sociedad sobre bases racionales no es realista, entonces tampoco lo es la supervivencia de la humanidad. □

Perspectiva Mundial

es tu revista

¡Todo lector un distribuidor!

Quiero distribuir *Perspectiva Mundial* en mi centro de trabajo o estudio. Envíeme un paquete de:

- ☐ 5 ejemplares
- ☐ 10 ejemplares
- ☐ _____ ejemplares

El costo es de 55 centavos de dólar por ejemplar. Te mandaremos una factura cada mes.

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014 EUA

Huelga general de países islámicos apoya causa palestina

Millones de musulmanes participaron en una huelga general sin precedentes por todo el Medio Oriente el pasado 14 de abril en repudio al ataque a disparos de un soldado israelí contra los fieles congregados en la mesquita de Omar en Jerusalén del Este, uno de los lugares más sagrados de la religión islámica. En el ataque murieron asesinados dos palestinos y varios resultaron heridos.

La huelga también tenía por objeto protestar la brutal represión ejercida por los sionistas contra los palestinos residentes en la Cisjordania, ocupada por Israel.

Según informa el *Washington Post* del 15 de abril, "La huelga mantuvo en tierra a todas las aerolíneas en el Golfo Pérsico y en Jordania, Siria y Líbano. Buques mercantes debieron esperar en fila en los puertos y el flujo de petrodólares fue interrumpido en los bancos y ministerios clausurados. En Arabia Saudita y varios de sus vecinos conservadores del golfo, las líneas de teléfono y telégrafo estuvieron cerradas hasta el anochecer, las tiendas estuvieron tan cerradas como en el día de descanso musulmán. . . .

"Participaron también los estados musulmanes no árabes como Pakistán, Bangladesh y Turquía".

En las ciudades de Tiro y Sidón al sur del Líbano, los palestinos realizaron manifestaciones y colgaron efigies del primer ministro israelí Menajem Begin. En Cisjordania ocupada y la franja de Gaza toda actividad comercial fue paralizada en respuesta a un llamado a una huelga general de una semana emitido por dirigentes palestinos en Jerusalén.

En Irán marcharon por las calles de Teherán más de un millón de personas denunciando tanto al régimen sionista como al imperialismo norteamericano.

El gobierno israelí, en boca de Begin, restó importancia al ataque sobre la mesquita de Omar indicando que se trataba de la acción de un "hombre mentalmente enfermo". Pero son las acciones terroristas del régimen sionista contra el pueblo palestino las que crean las condiciones para ataques como éste. En las semanas previas al ataque, tropas israelíes y colonizadores sionistas asesinaron a por lo menos nueve palestinos en los territorios ocupados, incluyendo una mujer de 50 años de edad que fue muerta mientras trabajaba en un campo de cultivo cerca a una base militar.

Y tras el ataque a la mesquita las tropas israelíes respondieron a las protestas con aún más terror. Decenas de palestinos fueron heridos en los días subsiguientes y tres jóvenes fueron asesinados en la Franja de Gaza.

Solidaridad con Colombia

El 9 de abril se celebró en Nueva York un acto en solidaridad con el pueblo colombiano. En el acto, auspiciado por *Perspectiva Mundial* y el semanario socialista en inglés *The Militant*, en colaboración con el Comité pro Derechos Humanos en Colombia basado en esta ciudad, hicieron uso de la palabra Francisco Castro del Comité pro Derechos Humanos quien habló de la situación de represión política que existe en Colombia bajo el gobierno del presidente Julio César Turbay Ayala, incluyendo la reciente aparición en ese país del escudadrón de la muerte autodenominado Muerte a Secuestradores (MAS).

Roberto Kopec, del comité de redacción de *Perspectiva Mundial* y miembro del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos, habló sobre la política colaboracionista del régimen de Turbay para con el gobierno de Ronald Reagan contra las revoluciones centroamericanas y del Caribe.

Los asistentes al acto, alrededor de 60, firmaron cartas dirigidas al representante Mike Barnes, quien preside el Subcomité de Asuntos Interamericanos de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, y al presidente Turbay Ayala. En la carta a Barnes se solicita el cese inmediato de la ayuda militar norteamericana a Colombia y que se haga una investigación de las violaciones de los derechos humanos en ese país sudamericano.

Igualmente se denuncia en ambas cartas la existencia del MAS, que recientemente asesinó al abogado defensor Jorge Enrique Cipagauta Galvis y amenaza con matar al escritor colombiano Gabriel García Márquez (ver artículo en la página 8 de este número) y al ex canciller colombiano Alfredo Vázquez Carrizosa, presidente de la Comisión Permanente por los Derechos Humanos en Colombia.

Voto sobre convenio en la GM preocupa a los monopolistas

Los jefes de las grandes compañías automovilísticas están preocupados después de que los obreros de la General Motors en Estados Unidos por poco derrotan un nuevo convenio que le da muchas concesiones a la compañía. El nuevo convenio sigue las líneas generales del negociado en la Ford hace dos meses (ver *Perspectiva Mundial*, 8 de marzo de 1982, página 5).

El 48 por ciento de los obreros votaron en contra del nuevo convenio. Este resultado es aún más significativo si se toma en cuenta que los medios masivos de comunicación habían pronosticado una ratifica-

ción abrumadora y habían hecho caso omiso de la oposición al nuevo convenio. Como resultado, más de la mitad de los miembros del sindicato automotriz UAW que trabajan en la General Motors no participaron en la votación.

Además, los obreros no pudieron ver el contrato antes de la votación —sólo un resumen preparado por la dirección del sindicato. En muchas secciones locales no se realizaron mítines para discutir la propuesta antes de la votación. En las secciones en que se realizaron los mítines requeridos por el procedimiento de ratificación del sindicato, el voto fue aplastantemente en contra.

Según un artículo en el *Wall Street Journal*, la oposición al convenio "puede significar problemas cuando [la GM] lance su esfuerzo por obtener más concesiones en muchas de sus plantas". Entre otras cláusulas antiobreras, el convenio nacional le autoriza a la compañía reabrir el pacto fábrica por fábrica, permitiéndole chantajear a los trabajadores con el cierre de esa instalación si no le otorgan aún más concesiones a la patronal. Según Alfred Warren, el vice presidente de la GM que negoció el contrato, la oposición al nuevo convenio dificultará obtener la "cooperación" de los obreros en muchas fábricas.

Reagan intenta reimponer prohibición de viajar a Cuba

En una nueva muestra del temor que tiene de que el pueblo norteamericano sepa la verdad sobre la revolución cubana, la administración Reagan ha adoptado nuevas medidas encaminadas a reimponer la prohibición de viajar a Cuba.

El 9 de abril el Departamento del Tesoro acusó a la principal aerolínea que realiza viajes a Cuba desde Estados Unidos de ser agente del gobierno cubano, ordenando a la American Airways Charter a cesar sus varios vuelos semanales de Miami a La Habana.

La medida perjudica especialmente a miembros de la comunidad cubana en Estados Unidos que viajan a Cuba para visitar a sus familiares y reencontrarse con su patria. También afecta a los miles de norteamericanos que todos los años visitan el primer territorio libre de América.

Perspectiva Mundial ha venido organizando viajes a Cuba por un par de años, los que se realizaban a través de American Airways Charter. Sin embargo, nuestros viajes continuarán, utilizando aviones fletados, aunque algunas de las fechas tendrán que ser cambiadas. Para más información se puede escribir a esta revista. □

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local del PST y la AJS correspondiente, cuyas direcciones se encuentran en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar distinto. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto se indicará.

ARIZONA

Tucson: *Mitin —¡Manos yanquis fuera de Centroamérica!* Oradores: George Black, autor de *Triumph of the People*, sobre la revolución nicaragüense; Roxanne Dunbar Ortiz, quien estuvo en Nicaragua con un grupo del Movimiento Indio Americano; William Ford, hermano de la religiosa asesinada Ita Ford; el reverendo John Fife, organizador de ayuda a refugiados salvadoreños. Sábado 1 de mayo, mediodía. Reid Park Bandshell. Auspicia: Comité por la No Intervención. Para más información llamar al: (602) 622-4362.

ILLINOIS

Chicago: *Un acto de solidaridad con los pueblos de Cuba, Nicaragua, Granada y los combatientes por la liberación de Centroamérica y el Caribe.* Oradores: Víctor Rubio, Frente Democrático Revolucionario de El Salvador; Vernon Bellecourt, Movimiento Indio Americano; representante, Liga Revolucionaria de Granada; representante, Organización de Libera-

ción de Palestina; Larry Seigle, Comité Nacional del PST; otros. Canciones de Walter Urroz, Comité de Reconstrucción Ayuda al Pueblo de Nicaragua. Sábado 1 de mayo, 7:30 p.m., recepción 6:30 p.m. Para más información y transporte llamar a las ramas del PST y capítulos de la AJS en el área central del país.

MARYLAND

Baltimore: *Mitin de la campaña socialista — No más Vietnams, no más Hiroshimas.* Los oradores serán anunciados. Domingo 2 de mayo, recepción, 5 p.m.; cena, 6 p.m.; mitin, 7 p.m. First Unitarian Parish House, esquina Charles y Hamilton. Donación: \$2 para el mitin, \$6 para la cena y el mitin.

MASSACHUSETTS

Boston: *Busing, Desegregación y educación bilingüe —cómo defender los derechos de los negros y latinos.* Oradores: Valerie Eckart, candidata del PST al Congreso por el Distrito 9; Timo Philip, Caucus Negro, Sindicato de Maestros de Boston; Félix Arroyo. Domingo 25 de abril, 7:30 p.m. Harriet Tubman House, 566 Columbus Ave. Donación: \$2.

MINNESOTA

St. Paul: *Cierre de escuelas —un ataque contra la desegregación y la educación pública.* Oradores: Maggie Perrier, AJS; otros. Domingo 25 de abril, 4 p.m. Donación: \$2.

MISURI

St. Louis: *El fraude del 'workfare' —un ataque a todo el pueblo trabajador.* Oradores: Katib Wahib, Coalición por Soluciones Sensatas y Humanitarias; Eddie Mae Binnion, Organiza-

ción de Derechos de Bienestar de South Side; Jody Curran, candidata del PST a senador. Domingo 25 de abril, 7:30 p.m.

NUEVA YORK

Manhattan: *Un pescador de Vieques informa sobre la lucha contra la marina yanqui.* Orador: Severino Ventura Cintrón. Presentación de Bambulé, grupo de danza folclórica boricua. Película: *La caminata*. Viernes 30 de abril, 7:30 p.m. Teatro Cuatro, 175 Este de la calle 104. Donación: \$2. Auspicia: Comité de Nueva York en Apoyo a Vieques. En español.

Festival Vietnam. Oradores: Representante del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador; Morton Sobell; Don Luce; miembro, Asociación de Patriotas Vietnamitas en Estados Unidos (AVP), miembros del Comité de Solidaridad con Vietnam, Kampuchea y Laos (CSVNKL). Película: *Ecocidio*. Música y comida vietnamita. Viernes 7 de mayo, de 6 a 9:30 p.m. United Nations Church Center, 777 UN Plaza (Calle 44 Este y Primera Avenida). Auspicia: AVP en Estados Unidos; Clergy and Laity Concerned; CSVNKL; Centro de Recursos sobre Asia Sudoriental.

OHIO

Cincinnati: *El caso del veterano sin piernas.* Una película de Howard Petrick. Proyección en beneficio del Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF). Domingo 25 de abril, 7 p.m. St. John's Unitarian Church, 320 Resor Ave. Donación: \$5. Auspicia: PRDF. Para más información llamar al: (513) 751-2636 o 542-0191.

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 o 882-4304.

CALIFORNIA: Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Gainesville: AJS, c/o Bill Petersen, 612 SW 2nd St. Zip: 32601. Tel: (904) 376-0210. Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205.

Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprall, 803 W. 11th St. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 637-7581.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: AJS, P.O. Box 30209. Zip: 68503. Tel: (402) 475-2255.

NUEVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400 o 533-2902.

NUOVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 2531 Gilbert Ave. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: PST, AJS, ,

2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. Toledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17105. Pittsburgh: PST, AJS, 1102 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 6333 Gulf Freeway, Room 222. Zip: 77023. Tel: (713) 924-4056. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. East. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 o 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

'El crimen paga' para agentes de la CIA

Washington le da inmunidad a criminal pero le niega asilo político a socialista

Por Nelson González

El 23 de marzo la Junta de Apelaciones de Inmigración en Estados Unidos dictaminó que Héctor Marroquín, un socialista nacido en México, debía salir del país antes de 30 días o ser deportado. Esta decisión será apelada.

Sólo tres días más tarde, el 26 de marzo, el procurador general en San Diego acusó a funcionarios de la CIA y del Departamento de Justicia de impedir el encausamiento de Miguel Nassar Haro.

Nassar Haro es el ex jefe de la Dirección Federal de Seguridad en México, equivalente al FBI en Estados Unidos. Él y otros tres agentes mexicanos son sospechosos de ser parte de una pandilla de ladrones de automóviles que se robaron 600 vehículos evaluados en 8 millones de dólares.

Justamente cuando el gobierno de Estados Unidos arrecia sus intentos por deportar a Héctor Marroquín, está protegiendo a uno de los más infames policías mexicanos. Y da la casualidad que la conexión entre estos dos casos es bastante más profunda.

Marroquín huyó a Estados Unidos en 1974 después que las autoridades mexicanas fabricaron cargos falsos de asesinato contra él. Hasta entonces él había participado en el movimiento estudiantil Mexicano.

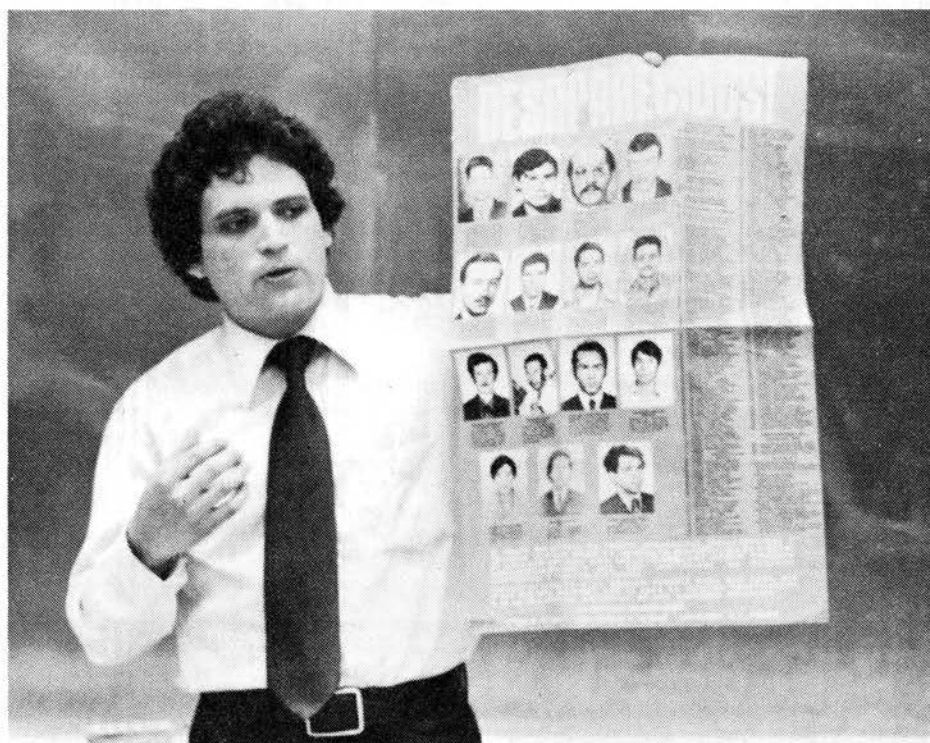
Marroquín trabajó en Estados Unidos bajo otro nombre hasta que fue arrestado por el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) en 1977. El SIN trató de deportarlo; Marroquín comenzó a luchar porque se le conceda el asilo político.

Motivación política para la deportación

Es obvio que las razones para estas amenazas de deportación son políticas: Marroquín es miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores (PST —Socialist Workers Party) en Estados Unidos y del Comité Ejecutivo Nacional de la Alianza de la Juventud Socialista (AJS —Young Socialist Alliance) también de este país.

Las nuevas revelaciones acerca del ex jefe de policía mexicano Nassar Haro esclarecen aún más la naturaleza política del caso contra Marroquín. El nombre de Nassar Haro aparece repetidas veces en la evidencia y el testimonio que Marroquín ha presentado para probar que sufriría persecución política de ser forzado a regresar a México.

A raíz del intento del fiscal federal de San Diego, William Kennedy, de procesar



Harry Ring/Perspectiva Mundial

Héctor Marroquín muestra una lista de desaparecidos políticos.

a Nassar Haro, la Agencia Central de Inteligencia norteamericana ha reconocido que Nassar Haro era su "fuente [de información] más importante en México y Centroamérica". Este agente de la CIA espía a los dirigentes de los movimientos de liberación de El Salvador y Guatemala y proporcionaba información a los yanquis.

(Poco después de que Kennedy revelara esta información el presidente Reagan lo despidió por hacer pública la conexión de Nassar Haro con la CIA.)

El SIN ha rechazado la aseveración de Marroquín de que sería víctima de persecución política en México. Esta agencia además alega que el socialista pudiera ser un peligroso criminal y que por lo tanto debería negársele el asilo político.

En su defensa Marroquín ha presentado volúmenes de evidencia que prueban la falsedad de los cargos criminales contra él, y que la represión política sí existe en México.

Evidencia de la represión policiaca

Declaraciones juradas y testimonio escrito presentados para respaldar la petición de asilo de Marroquín detallan la brutalidad del sistema judicial y de la policía federal de México. Testimonio adicional —corroborado por los medios de

información mexicanos— señala la existencia de unidades paramilitares organizadas por las fuerzas de seguridad del gobierno y responsables por la desaparición de cientos de activistas políticos.

En la evidencia presentada un nombre aparece una y otra vez: Miguel Nassar Haro. En repetidas ocasiones se le identifica como secuestrador, torturador y jefe principal de las prisiones clandestinas en México.

Un funcionario de la CIA, refiriéndose a Nassar Haro, dijo:

"Sabíamos que no era un ángel, pero uno no tiene muchas opciones. Uno no puede decirle a los mexicanos cómo manejar su gobierno. Muchas veces no nos gustan sus métodos, pero cuando uno necesita información, uno toma lo que puede".

Y Nassar Haro no solamente no es un "ángel", Nassar Haro es la persona señalada por testigo tras testigo como el organizador y el dirigente de la Brigada Blanca, una cuadrilla de asesinos compuesta por policías de las fuerzas de seguridad mexicanas. Sólo durante el período de 1977 a 1978, esta organización fue responsable por la desaparición de cerca de 300 activistas políticos.

En un artículo en la revista mexicana sigue en la página 5